9483

LARRA, JOVER y CASTILLO

LA REINA DEL ALBAICÍN

ZARZUELA CÓMICA

en dos actos, divididos en seis cuadros

MÚSICA DEL MAESTRO

RAFAEL CALLEJA

UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
PROPERTY OF
LIBRARY
AT CHAPEL HILL

Copyrigh, by Larra, Jover y Castillo, 1912

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1912

LA REINA DEL ALBAICÍN

ZARZUELA CÓMICA

en dos actos, divididos en seis cuadros

LETRA DE LOS SEÑORES

LARRA, JOVER y CASTILLO

música del maestro

RAFAEL CALLEJA

Estrenada en el TEATRO CÓMICO la noche del 13 de Julio de 1912

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1912

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ROSARITO (La reina del Albaicín).	Srta. Loreto Prado.
BARONESA DEL FRESNO.....	Sra. Castellanos.
MIMÍ.....	Franco.
LULÚ.....	Aguila (M.)
MERCEDES.....	Medero.
TOTÓ.....	Srta. Román.
BEBÉ.....	Sra. Martín.
NANÁ.....	Srta. Borda.
FEFÉ.....	Aguila (J.)
FRÚ-FRÚ.....	Anchorena.
LEONCIO.....	Sr. Chicote.
GODOFREDO.....	Alonso.
CIMBRIO.....	Castro.
BARÓN DEL FRESNO.....	Soler.
EL PADRE PRIOR.....	Ripoll.
EL PREFECTO INTERINO.....	Ponzano.
EL MAITRE D'HOTEL.....	Delgado.
CAMARERO.....	Peinador.
UN AYUDANTE CIVIL.....	Morales.
EL HERMANO MATATÍAS....	
UN AYUDANTE MILITAR.....	Martínez.
EL HERMANO PRUDENCIANO	Ortíz.
DUPONT.....	
DAVID.....	Miranda.
FOTÓGRAFO 2.º.....	
PERIODISTA 1.º.....	González.
EL REGISSEUR DEL PALAIS ROYAL.....	Borda.
EL HERMANO PORTERO.....	Guerra.
UN CAMARERO.....	
PERIODISTA 2.º.....	

257866

FRONTÍN.....	Sr. Fernández.
EL JEFE DEL SERVICIO.....	
UN CAMARERO.....	Bermúdez.
FOTÓGRAFO 1.º.....	

Camareros, camareras, cocottes, artistas del Cabaret y concurrentes al Bar. Novicios, frailes y legos, botones, mozos de equipajes, soldados, etc.

La acción del cuadro primero en Burgos y la de los restantes en París.—Época actual

Indicaciones, del lado del actor

REPARTO

DE LA ÓPERA TRAGI-CÓMICO BAILABLE, TITULADA

LA GARITA DEL AMOR

que representan en el cuadro sexto los personajes de la obra

GITANA (La reina del Albaicín)...	Srta. Loreto Prado.
CANTINERA 1.ª.....	Sra. Franco.
IDEM 2.ª.....	Srta. Aguila (M.)
IDEM 3.ª.....	Román.
RAVACHOL (Leoncio).....	Sr. Chicote.
CORONEL (Cimbrio).....	Castro.
CAPITAN (Godofredo).....	Alonso.
CAPORAL.....	Ripoll.
SARGENTO.....	Miranda.
SOLDADO 1.º.....	González.
IDEM 2.º.....	Morales.
IDEM 3.º.....	Ortiz.
IDEM 4.º.....	Delgado.
IDEM 5.º.....	Guerra.
IDEM 6.º.....	Fernández (J.)
IDEM 7.º.....	Bermúdez.
IDEM 8.º.....	Peinador.

Soldados, aldeanas y coro general

Decorado de J. Martínez Garí, Salas, 5.
Sastrería de la Casa Vila, Pez, 17, duplicado.

ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

Convento de franciscanos en Burgos. El claustro conventual. Telón y rompimiento. A la derecha púlpito de meditación, practicable, colocado á un metro y medio de altura con acceso por detrás.

Al levantarse el telón, Godofredo está sentado en el púlpito, leyendo un libro. A sus pies, en la escena, con cómica devoción, Leoncio. A la derecha, arrodillados y de cara á las cajas, algunos Legos que simulan ser los últimos de la comunidad que reza en el claustro. El Padre Prior y Coro cantan dentro.

ESCENA PRIMERA

GODOFREDO, LEONCIO y LEGOS, PADRE PRIOR y FRAILES

Música

P. Prior ¡Oh! Señor de las alturas
por nosotros puesto en cruz.
Coro A tus pobres criaturas
manda de tu amor la luz.
P. Prior ¡Pequé, Señor!
Coro ¡Pequé, Señor!
Todos *Orates fratres. Kyrie eleyson.*
God. (Leyendo en un libro pequeño.)
«Gustavo se acercó á la modistilla
y al ver su cara roja de rubor
la dijo: ¡Tiene usté una pantorrilla
requetesuperior!»

P. Prior (Con fuerza.)
¡Abre los brazos amante!
¡Ten piedad de mi dolor!
Todos Veme humillado y resignado
repitiéndote: ¡Oh, Señor!
¡Oh, Señor!
God ¡Superior!
(Como antes.)
Y la muchacha le contestó:
Todos *¡Dóminus tecum! ¡Exaudinos!*
God. Es usté un fresco. ¡Vaya calor!
Todos *Orates fratres. Kyrie eleyson.*
(Sigue la orquesta imitando el canto religioso del órgano en pianísimo. Los Legos se levantan y hacen mutis claustro adentro.)

Hablado

Leon. (Levantándose y hablando con Godofredo en voz baja.) ¡Godofredo!... ¡Eh! ¡Tú!... ¿Qué lees con tanta devoción?
God. (Con misteriosa unción.) ¡Libros piadosos!
Leon. (Idem.) ¡Chocolate de á peseta!
God. ¡Leoncio!
Leon. ¿Crees que no conozco por el forro las obras sicalípticas? Ayer pesqué en tu celda «La senda de los ciruelos», de Paul de Kock. ¡No me dirás que es un libro que habla de santos!
God. ¡A ver si te callas!
Leon. ¿Cómo se titula la que lees ahora?
God. «Las ligas de la esposa del Doctor.»
Leon. ¡Enséñamelas!
God. ¡Mira! (Enseñándole el ejemplar.)
Leon. Las conozco. Más verdes que «La senda de los ciruelos»... ¡Y el ciruelo... digo, el Padre Prior, que te cree un santo! Así se lo aseguraba ayer á tu tía, la baronesa del Fresno.
God. Ella es quien tiene la culpa de que yo esté aquí, de novicio perpetuo, porque no pienso profesar.
Leon. Dile á tu tía que no tienes vocación.
God. Y me deshereda.
Leon. ¡Ah!... ¿De modo que cuando heredes?...
God. Ya verás si sé darle aire al dinero.

RBC NcU

Leon. Pero, ¿y tu tío el Barón?

God. Ese es otra cosa... Se casó con mi tía por ser la más rica de la comarca, y teme que se disguste... Pero en cuanto ve un cuerpo bonito y unos pies menudos...

Leon. ¡Pierde piél

God. Teníamos en casa una doncella deliciósa, esbelta, torneada.

Leon. ¡No sigas! Se me abre el apetito y aun no es hora de colarse en el refectoriol... ¡Mira que es capricho el de tu tía... meterte en un convento!

God. Mi tía quiere que abrace la carrera eclesiástica, desde que me sorprendió abrazando á la doncella.

Leon. Pero, ¿y tu tío?

God. También la abrazaba.

Leon. ¿Y sigue la doncellita con el mismo cargo?

God. No. Mi tía la echó un sermón, mi tío la echó otro... y ahora ya es madre...

Leon. ¿Eh? (Asombrado.)

God. De las arrepentidas. La obligaron á entrar en el convento de ídenes.

Leon. ¡Silencio! ¡El Padre Prior! (Leoncio simula rezar fervorosamente. Godofredo se enfrasca en su lectura.)

ESCENA II

GODOFREDO en el púlpito. LEONCIO y PADRE PRIOR, por la derecha

P. Prior (Hablando dentro.) Basta de rezo, hermanos. Dedíquense legos y novicios al recreo hasta la hora del refectorio. (A Leoncio.) ¿Quién está ahí de meditación?

Leon. El novicio Godofredo.

P. Prior Tomad ejemplo de su fervor. Noches enteras pasa ensimismado en piadosas lecturas. (A Leoncio.) ¿Qué lee ahora?

Leon. Pues... el segundo tomo de la obra que leía ayer.

P. Prior ¿Cuál era?

Leon. «La senda de los ciruelos.» (Godofredo contraríase.)

P. Prior — Creo conocerla.

Leon. — ¿Usted, padre? (Escamado. Espectación de Godofredo.)

P. Prior — ¿De qué autor es? (Señas de Godofredo.)

Leon. — En la cubierta he leído: P. Kock.

P. Prior — ¡Lo que yo decía, el Padre Kock! Ilustrado teólogo. Varón eminente. ¡Es conocidísimo el Padre Kock!

Leon. — ¡Arrea!

P. Prior — ¿Eh?

Leon. — Que arrea cada palo á los herejes ese padre... ¡Uff! (Con admiración fingida.)

P. Prior — ¡Qué talento! Ese novicio llegará á Santo.

Leon. — (A Godofredo sin reparar en lo que dice el Prior.) Sigue... sigue «la senda...»

P. Prior — Cuando sus nobles tíos, los ilustres Barones del Fresno, que tanto protegen á la comunidad, le trajeron en clase de pecador arrepentido, ví de una ojeada que tiene un alma piadosa.

Leon. — (Dios te conserve la vista.) (Intención. Mutis.)

P. Prior — (Deteniéndole.) ¡Hermano Leoncio!

Leon. — ¡Padre Prior!

P. Prior — Tenemos que hablar. Por ser el lego más antiguo, os nombré jefe de postulantes. Creo que hice un disparate!

Leon. — ¡Padre Prior!

P. Prior — Cada día se recolecta menos. La caridad huye de los corazones.

Leon. — ¡Vivimos de milagro!

P. Prior — ¡Eso era lo que nos faltaba! Un milagro que avivase la fé perdida.

Leon. — Menos. Un nuevo Santo aparecido. Una reliquia auténtica....

P. Prior — Una reliquia era otra cosa... Garantizando la autenticidad ¿Pero quién podría proporcionarnosla?

Leon. — ¡Claro! ¿Quién podría?

God. — (Poniéndose de pié en el púlpito.) ¡Yo!

P. Prior — ¡Godofredo!

Leon. — ¿Tú? (Al Padre Prior.) Como no haya encontrado algún rastro en la senda esa...

P. Prior — (Aparte á Leoncio.) ¡Puede!

Leon. — O en «las ligas.. »

P. Prior — ¿Cómo?

Leon. — En las ligas... contra la impiedad.

P. Prior ¡Una reliquia auténtica! ¡Ven, hijo mío! (Godofredo baja del púlpito.)

Leon. (¿Pero qué se propone este fresco?)

P. Prior (Solemne.) ¡Godofredo! ¿Estás decidido?

God. Sí, Padre.

P. Prior ¿Correrás la Arabia?

Leon. ¡La correrá! ¡Pondría el pescuezo!

P. Prior ¿No te asustan los peligros?

God. No, Padre.

P. Prior ¿Y tus lecturas piadosas?

God. Descuide usted, Padre.

Leon. Leerá por el camino.

ESCENA III

DICHOS. HERMANO PORTERO, por la izquierda

H. Port. Padre Prior. Los señores Barones del Fresno.

God. ¡Mis tíos!

P. Prior ¡Llovidos del cielo! Que pasen. (El Hermano Portero hace mutis.)

God. ¿Consentirán?

P. Prior Yo me encargo. Dejadme solo. Id á esperar mis órdenes al huerto.

God. ¡Dios ilumine á mis tíos por medio de vuestra elocuencia!

Leon. (Aparte.) Se quedan á obscuras.

P. Prior Leoncio, ¡este chico es un santo!

Leon. ¿Un santo? ¡Sí, Padre, sí! (Mutis.)

ESCENA IV

PADRE PRIOR, BARONESA y BARÓN, por la izquierda

P. Prior Señor Barón... Señora Baronesa...

Los dos (Besándole las manos.) ¡Reverendo Padre!

P. Prior Iba á enviarles recado. Godofredo, su sobrino...

Bar.a ¿Ha vuelto á sus locuras, verdad?

Barón ¡Ah, calaverón, calaverón!... Es de familia.

P. Prior Señores... ¡Su sobrino es un santo!

Barón Hombre, ¿qué me cuenta usted?

P. Prior ¡Por la fe arrostraría hoy hasta el martirio! Me consta.

Bar.ª (Asombrada.) ¿Qué te parece, Primitivo?

Barón Demasiada fe, Secundina.

P. Prior El riesgo es inminente.

Barón ¡Caracoles!

P. Prior Se trata de que haga un viaje á los Santos Lugares en busca de reliquias.

Bar.ª ¿El?

Barón ¿Godofredo?

P. Prior Siempre que ustedes consientan.

Barón ¡Hombre, sí, que se vaya! ¡Que se vaya!

Bar.ª Pero que no se vaya solo. Ya ve usted, Padre... Es el último vástago de los Fresnos!

Barón Por ahora no hemos tenido hijos.

Bar.ª Calla. No hables de hijos delante de un *Padre*. (Ruborosa.)

P. Prior Godofredo...

Bar.ª Nosotros hubiésemos querido casarle para evitar la desaparición del nombre glorioso. ¡Pero si al condenado le gustaban todas y no se decidía por ninguna!

Barón ¡Y las ha hecho más gordas!

P. Prior En este viaje llevará compañía.

Barón (¿Quién será ella?)

P. Prior Leoncio. Un lego de toda mi confianza... Un hombre de mucho tacto. Otro santo como Godofredo.

Barón Si es así... no he dicho nada.

Bar.ª Hecho. Llámelos usted, Reverendo Padre.

P. Prior (Llamando.) ¡Godofredo!... ¡Leoncio!

ESCENA V

DICHOS, GODOFREDO y LEONCIO

God. ¡Queridos tíos!

P. Prior Abrázalos. Acceden á nuestros deseos.

Bar.ª Gustosísimos.

Barón Prepara el viaje.

Bar.ª ¿Qué necesitas?

God. Dinero.

P. Prior ¿No vas como peregrino, con el báculo y las calabazas?

Leon. ¡Qué báculo ni qué calabazas!

Bar.ª ¿Y cuánto necesitas?

God. Es difícil calcular.

Leon. Les advierto á ustedes que pierde con el cambio.

Bar.ª Cierto. Tu tío cuando va á París asegura que pierde mucho.

Barón Muchísimo... Ya se sabe... Peseta cambiada, peseta perdida.

Leon. (¡Este es de la familia!)

God. ¿Vais á regatearme á la hora del peligro? ¡Yo sufriré el martirio resignado!

Bar.ª (Efusiva, abrazando á Godofredo.) ¡Sobrino de mi corazón!

P. Prior Un santo. Un verdadero santo.

Barón (Nunca le creí tan primo.)

God. ¡Tío!

Barón ¡Primo!... digo, ¡sobrino de mi alma!

God. Me darán ustedes letras sobre París.

Barón ¡Ah! Pero, ¿hay que pasar por París? ¡Estoy por irme contigo!

God. De ninguna manera. Si yo voy á París...

Leon. Traes reliquias. No me cabe duda.

God. Es por ir más pronto al Oriente.

Barón (¿A que el primo soy yo?)

Bar.ª Ea Despidete de los Padres... y ven á casa á por el dinero.

Barón (Aparte.) En cuanto llegue envío á un recado á la doncella. ¡Por si acaso!

P. Prior Leoncio... que venga la Comunidad á despediros.

Leon. ¿A despedirnos?

P. Prior Tú acompañas á Godofredo.

Leon. ¿Yo?... ¿Yo?... Padre... ¡Ay, Padre! (Contentísimo.)

P. Prior Obedece y calla. Comprendo que es un sacrificio. Comprendo que te cause disgusto... Comprendo..

Leon. Voy á por las maletas. (Aparte.) No comprende una palabra. (Alto.) Pero Padre, yo...

P. Prior ¡Leoncio!... (Severo.)

Leon. Me sacrifico, Padre, me sacrifico. (Loco de contento se va cantando.)

«Ay, va... ay, va...
ay, vámonos pronto á Judea.»

P. Prior ¿Lo ven ustedes? ¡Ya está impaciente por visitar los Santos Lugares!

ESCENA VI

GODOFREDO, BARONESA, BARÓN, PADRE PRIOR; luego, á toque de campana, HERMANO MATATÍAS, HERMANO PRUDENCIANO FRAILES, LEGOS y NOVICIOS. Más tarde LEONCIO con maletas

P. Prior Godofredo. ¡Qué día tan feliz me proporciona tu resolución heroica! (Campana, salen los frailes.)

H. Mat. ¡Padre Prior!

P. Prior Hermano Matatías. Hoy es un día hermoso para el convento. Estamos de enhorabuena.

H. Mat. (Lúgubre.) ¿De enhorabuena?

P. Prior Dos hermanos nuestros llenos de heroismo van quizá á la muerte.

H. Mat. ¡Me alegro, hombre, me alegro!

P. Prior Pero quizá también hagan la fortuna de la Comunidad. Hermano Prudenciano.

H. Prud. Que eviten los peligros... Yo los evitaría... ¡La suerte!... ¿Quién sabe?...

H. Mat. ¡Morir habemos!

Prud. Según... según... (Campana más fuerte.)

Música

(Acaban de salir los Frailes.)

P. Prior
Venid á despedir, hermanos míos,
al que de entre vosotros va á partir
para aumentar la gloria del convento
que fía en él, tranquilo el porvenir.

God.
¡Adiós! ¡Oh, casa en cuya sombra
se refugió el antiguo pecador!
Jamás olvidaré la paz dichosa
que el alma entre sus muros disfrutó.
Yo, humilde pecador que ansía orando
el perdón de los cielos conquistar,
á Tierra Santa iré peregrinando
una reliquia auténtica á buscar.

Leon. (Saliendo con maletas.)
Ya está el equipaje. En marcha los dos.

P. Prior (A los Frailes.)
A nuestros hermanos digamos adiós.

Todos ¡Adiós! ¡Adiós! El cielo te proteja.
Acuérdate que rezan con fervor
pidiendo á Dios que vuelvas, tus hermanos
que esperan de tu fe la salvación.

Bar.ª Acuérdate que tú eres su esperanza.

Barón Acuérdate que llevas nuestro honor.

P. Prior Acuérdate que el cielo te bendice.

Bar.ª Acuérdate de todo, por favor.

God. (A Leoncio. Aparte.)
(Acuérdate de echar en la maleta
«Las ligas de la esposa del doctor»).
Memorias á todos, querido Prior.

Leon. (Aparte.)
Este es un granuja de marca mayor.

P. Prior ¡Adiós, hijos míos!

Los dos Adiós, Padre, adiós!

Barón
Bar.ª } Nos cuesta un sentido
su resolución.

Leon.
God. } ¡Adiós! ¡Adiós! Oh, casa en cuya sombra
se refugió el antiguo pecador.

P. Prior
Frailes } Acuérdate que quedan tus hermanos
pidiendo á Dios que vuelvas con fervor.

(Godofredo se arrodilla ante el Prior y sus tíos, besándoles las manos. Leoncio le imita cómicamente.)

Barón
Bar.ª } Acuérdate que el nombre de los Fresnos
es nombre en cien batallas vencedor.

Leon. Acuérdate de todos los encargos
y tienes la memoria superior.

Todos ¡Adiós! ¡Adiós! ¡Adiós!

(Despedida. Telón de cuadro.)

Intermedio musical

CUADRO SEGUNDO

Terraza de un Cabaret imaginario, de París. Al foro balaustrada que da á los jardines. Pabelloncitos laterales practicables. Junto á la balaustrada del foro á ambos lados, dos altos mostradoras con taburetes muy altos de los típicos en los bars de París. Otro mostrador y taburete en primer término derecha. Mucha luz de bombillas eléctricas en artísticos arcos y guirnaldas. Es de noche.

Al levantarse el telón Mimí, Lulú, Totó, Bebé, Fru-frú, Fefé y Naná, (cocottes lujosamente ataviadas con trajes de casino y grandes sombreros), y Coro de Cocottes y Camareras del bar, beben junto á los mostradores subidas unas en los altos taburetes y otras de pie. A su lado David, Frontín y algunos otros parroquianos con trajes de etiqueta y Coro de bohemios del día con grandes sombreros, pipas y melenas. Mucha animación y alegría al levantar el telón; procúrese dar al cuadro el aspecto típico de los cabarets parisinos. Dos mozos sirven en los mostradores. Las seis Camareras entre el público de la terraza.

ESCENA PRIMERA

MIMÍ, LULÚ, BEBÉ, TOTÓ, FRÚ-FRÚ, FEFÉ, NANÁ, DAVID, FRONTÍN, Parroquianos. Artistas, Mozos, Camareras y Cocottes

Música

Todos (Chocando las copas.)

Choquen nuestras copas
llamando al placer;
que ellas son la orquesta
en el cabaret.
Quiero con un beso
tu risa probar,
pues tu boca sabe
á fresa y champán.

(Adelantándose copa en mano.)

Mimí / **Lulú**

Todo el que quiera amor
que dure un día,
y busque besos
de una una mujer,
que venga al cabaret
por alegría.

¡No se irá sin saber
lo que vale el placer!
Todo el que busque su placer
en el amor de una mujer
debe venir sin más tadar,
debe venir á reir y á gozar,
que es la alegría cascabel
y dice alegre en su sonar:
¡Ven á reir, á disfrutar
al cabaret Palé Rayal!

Todos (Repiten.)
Todo el que busque su placer
en el amor de una mujer
debe venir sin más tardar,
debe venir, á reir y á gozar.
Que es la alegría cascabel
que dice alegre en su sonar:
¡Ven á reir, á disfrutar,
al cabaret Palé Rayal!
Quiero con un beso tu risa probar,
pues tu boca sabe á fresa y champán.
¡Gozad! ¡Gozad! dichosos del placer
que brinda el vino y brinda la mujer!
¡Corrred! ¡Volad! en brazos del amor
que es sueño encantador
de la ilusión.
¡Chocad! ¡Chocad! las copas sin cesar
y vamos á brindar
por la alegría del amor.

Hablado

David ¡Bravo! Sois las mejores tiples ligeras de París.

Frontín ¡Y tan ligeras!

Lulú Mimí va á probar si puede serlo. Mañana debuta en *Ambasaders.*

Frontín ¿Con qué debutas?

Mimí Con *La Camisa.* Una canción que se titula así y se viste así.

Frontín Pero ¿vas á exhibirte en camisa?

Mimí El Prefecto se opone á que salga sin ella.

Lulú ¿Quién le meterá al Prefecto en camisa de once varas?

Mimí La canción es letra de un chico muy listo

Totó ¿Y la música?

Lulú De un chico muy aprovechado.
Mimí ¡Una eminencia tocando el órgano!
Fefé ¿Son españoles, verdad?
Mimí Sí. ¡Y qué modo de gastar dinero! Sobre todo Leoncio.
Frontín Enhorabuena, y que tengas un éxito.
Mimí ¡Ahí viene el autor de la letra!
Bebé ¡Ay, qué guapo!
Naná ¡Lástima que sea poeta!
Fru-frú ¡Chicas, que os va á oir!

ESCENA II

DICHOS y GODOFREDO de frac, muy elegante por último término izquierda

God. ¡Salud, huríes del paraíso!
Las siete ¡Godofredo!
God. ¡Hola moninas! ¡A ver! Fefé, Mimí, Lulú, Totó, Bebé, Naná, Frufrú.
Las siete ¡Ja, ja!
God. ¡Pedid lo que queráis!
Totó ¡Es generoso como buen español!
Fefé ¡Y puede que no tenga ni cien francos!
Bebé ¡Pero si se los gasta con nosotras!
God. ¡Champagne para todo el mundo! (Llamando.)
Las siete ¡Champagne!
Totó Pero; ¿no hay quien sirva hoy aquí?
Fru-frú ¿Dónde están las camareras?
Todos ¡Las camareras! ¡Las camareras! (Llaman todos con gran estrépito.)

ESCENA III

DICHOS y LEONCIO; con TRES CAMARERAS á cada lado, cogidas entre sí del brazo. A su tiempo CAMARERO 1.º. Todos por izquierda

Leon. (Cantando.) ¡Arsa y toma, yo tengo un morrongo... que cuando en la falda...
Todos ¡Bravo! ¡Bravo!
Mimí El autor de la música. (Presentándole.)
Lulú ¡Y vaya si es bonita la música!
Leon. (Como que es la del morrongo con otra letra que me ha hecho Godofredo.)

(Cantando con música de «Enseñanza libre».)
La camisa es la prenda más fina,
la prenda más mona para la mujer.
Y que viva *ton oncle* y *ton pere*
que viva *ta mere* y hasta *tu cusen.*

Todos ¡Bravo! ¡Bravo!

God. ¿Pero has acaparado todo el servicio?

David Todas las camareras del cabaret.

Lulú ¡Seis nada menos!

Leon. Como les he oído decir á todas horas que *tres* bien, *tres* bien. Yo he pensado: Pues *seis* mucho mejor.

Cam. 1.º (A las Camareras.) Señoritas. ¡A sus puestos! Todos los parroquianos tienen derecho á su atención.

Leon. Pero no todos dan las propinas que yo. Las he dado de propina... ¡mi palabra de matrimonio!

Mimí ¿A las seis?

Leon. A la hora que quieran. A mí me es indiferente.

God. ¿Pero seis matrimonios?

Leon. Total, seis divorcios... y listos. (A las Camareras.) ¡De frente! ¡Rompan filas! ¡A la cocina á romper platos!

God. Y ahora á cenar. Pide la carta. (Mutis izquierda.)

Leon. ¿Para qué? ¡Que nos sirvan todo el correo!

Cam. 1.º (A Leoncio.) Caballero...

Leon. ¿Qué?

Cam. 1.º Anteanoche, como se dejó olvidada el señor la cartera, quedó pendiente la cuentecita.

Leon. ¿Cómo pendiente? ¡Tome usted! ¡Tome usted! (Echando mano al bolsillo para coger la cartera; el otro alarga la mano.) Tome usted la precaución de que no quede nada pendiente, y no me moleste por tan poca cosa.

Cam. 1.º Es que son 350 francos.

Leon. ¿Es que duda usted de nosotros? ¡Sea usted franco!

God. ¿Pero tan mal estás de dinero?

Leon. ¡Hecho un Pidal!

God. ¿Eh?

Leon. Que tengo catorce ó quince sueldos en el bolsillo.

Cam. 1.º Yo, señor... perdone... pero la costumbre de la casa...

Leon. ¡Qué casa ni qué ocho cuartos!
Cam. 1.º ¿Cómo? ¡No entiendo!
Leon. *Que quel mesón ni que van sen sentim.*
God. ¡Leoncio!
Leon. ¡Vamos á hablar al Jefe! ¡Vamos á reclamar! ¡Esto es una vergüenza! ¡Ponernos la cara colorada por una porquería!
Cam. 1.º ¿Cómo?
Leon. *Nus metre rux la figur pur un cochoneri.*
God. Vamos. Venga usted. (Al Camarero. Mutis izquierda.)
Leon. ¡Pollo... Alón! (Al Camarero. Mutis con él por primera izquierda.)
Fru-frú ¡Pobrecillos, no tienen dinero!
Bebé ¡Ves como son unos fanfarrones!
Fefé ¡Pero simpáticos, como todos los españoles!
Totó Y más que todos el amante de esa cupletista española que va á debutar esta noche.
Mimí Ella es muy graciosa.
Lulú ¡Sí, pero él es más finchado que un portugués!
Naná Miradle: por allí viene.
Mimí ¡Qué tipo!
Todas ¡Ja, ja!

ESCENA IV

DICHOS; ROSARITO, CIMBRIO, por la izquierda. precedidos del CAMARERO. Rosarito de casino muy elegante, Cimbrio de frac con pantalón negro de talle, camisa de torero, tufos y pañuelo rojo al cuello

Cam. ¡Por aquí, señores! ¡Por aquí!

Música

Cim. (Que sale contoneándose cómicamente; risas generales.)

Ole ya
descubrirse todo el mundo
que mi niña va á pasar.
Miralá,
porque trae en sus ojillos
todo el sol de por allá.
Pasa ya,
resalá.

(Sale Rosarito; aplausos.)

Ros. (Con mucha chulería.)
Compren gafas
pa mirarme bien á mí,
pues me traigo
too el salero de Madrí,
Toa la gracia chulapona
que derrama por las calles mi persona
y que trae locos perdíos
á los hombres de París.
Vengo aquí pa quitar moños de *cocós*
demostrando que una chula vale más.
Yo valgo por dos y probaré en un dos por [tres
que ni franchutas, ni cocotas, ni princesas
puén ponerse al lao de mí gracias á Dios.

Cim. Y que lo digas,
y aquí estoy yo
pa rebanarle la asaura
al que te diga á ti que no.

Recitado

Cim. ¡Mozo! (Palmas á compás.)
Ros. Así no te van á entender Verás. ¡Garsón!
Mimí } (Avanzando hacia ella con pasitos marcados para ofre-
Lulú } cerla una copa.)
(Cantando.)
¡Oh, madan,
pruebe usté el *champán*,
porque es el placer
para la mujer!
Gloria es del vivir
sangre del amor,
fuego abrasador
la hará á usté sentir.
Todas ¡Oh, madan, etc., etc.
Ros. (Con una cañita de manzanilla que le ha servido el Camarero.)
Yo quiero vino de España
que es el que me da alegría,
oro que se ha derretido
con el sol de Andalucía.
Con una caña en la mano
si el vinillo es superior
se convierte un ciudadano
en un Cid campeador.

Cim. Dame vino tinto,
dame vino añejo,
sopas y buen vino
pa cuando sea viejo.
Vino de Sevilla
que eso es lo español.
No dudes, chiquilla,
dame manzanilla,
porque dentro brilla
un rayo de sol.

Mimí
Lulú } ¡Oh, madan, pruebe usté el *champán*
porque es un placer para la mujer!
Todos } Gloria es del vivir, sangre del amor,
fuego abrasador la hará á usted sentir.

(Baile general. Rosarito y Cimbrio español. Los demás unos pasos de can cán.)

Hablado

Cim. ¡Lo que yo te digo! ¡Nublao! ¡Como que el sol de los franceses se iba á atrever á salir viéndote la cara! ¡Envidia!

Ros. Cállate, menudo, ó súbete en una silla pa hablarme, que no te oigo

Todos ¡Al jardín! ¡Al jardín! (Mutis todos por derecha é izquierda. Música. Bis del número anterior.)

Ros. ¡Se va todo el mundo!

Cim. Apuesto á que no han entendido una palabra de lo que has cantao.

Ros. ¡Mira que son torpes los franceses! No entenderme con lo claro que yo hablo.

Cim. ¿No te aplauden aquí en el cabaret como si te entendieran? Además, no te he comprao el librito ambilingüe manual pa la conversación? (Rosarito saca en la mano un «Manual español-francés» de bolsillo.)

Ros. Que me vuelve loca: Primo, *cusén*; prima, *cusén;* cocina, *cusén*. La madre, *la mer*: la mar, *la mer;* la abuela, *la gran mer*; y hay más mer todavía. ¡Que le den morcilla al diccionario! ¡No sirve más que para tirárselo á la cabeza á alguno si no te entiende. Lo mejor es soltarnos á hablar con todo el mundo.

Cim. ¡Garsón! ¡Garsón!

Ros. Oye tú. ¿Se aplaudirá aquí á los camareros pa que vengan?

Cim. Yo pruebo. (Palmadas.) ¡Garsón! ¡Garsón!

ESCENA VI

DICHOS: CAMARERO 2.° por la izquierda. Caracterización diferente del Camarero 1.°

Cam. 2.° (Enfadado.) *Non d'un pipques que se sá? Sang de bon sang!*

Cim. ¡Se ha incomodao!

Ros. No está acostumbrao como nosotros á los aplausos.

Cim. Pa otra vez le silbo.

Cam. 2.° *Ques que vu bulé?*

Cim. ¿Qué pedimos?

Ros. *Nus querron un peti en gran de la horchat de chufes.*

Cam. 2.° *Je ne compran pa.*

Ros. ¡Horchata con pan, no! *Barquiller pur sorber la horchat.* (Aparte á Cimbrio.) Esto no está en el libro, pero más claro hay quien lo diga. Espera, pediremos una bebida francesa pa que lo entiendan. Verás. ¡Garsón! ¡Garsón! ¡Ragú! ¡Ragú!

Cam. 2.° ¡Ah! Tres bien. Tres bien. (Mutis izquierda.)

Ros. Pronto, pronto que tenemos mucha sed.

ESCENA VII

DICHOS; GODOFREDO y LEONCIO por la izquierda

Leon. ¡Animal! ¡Grosero!

God. Calla, hombre.

Leon. ¡Si me valiera! (Saca el libro manual con ademán airado.)

God. ¿Qué vas á hacer?

Leon. Buscar en el Manual alguna frase ofensiva para su familia.

God. ¡Déjate de eso!

Leon. ¡No! ¡Ya está! *¡¡Tete de Beuf!!* (Gritando al lateral.)

Ros. ¡Un francés, Cimbrio! ¡Con éste es con el que voy á entenderme! (Por Leoncio.)

Leon. (Viendo á Rosarito.) Una cocot, Godofredo. ¡Ya estoy contento! *Madmoasel.. Mesie...* (A Cimbrio y Rosario.) *Ye l'honer de vus invité á fumé un sigarret* de cincuenta céntimos.

Ros. (Aparte á Cimbrio.) ¡Ay, qué bien lo entiendo! Me suelto, Cimbrio, me suelto.

Cim. Mersí musiú.

Leon. Pa de coa.

Cim. Ye sui tres... tres... tres...

Ros. (Aparte á Cimbrio.) Oye tú, que somos cuatro.

Cim. Pero...

Ros. Tres... agradecid... á la votre... á la votre... amabilité.

Leon. Parisién. Parisién pura. (A Godofredo.) Esta me enseña la lengua. ¡A la votre santé! (A Rosarito.)

Ros. (A Cimbrio.) ¿Santé?

Cim. (A Rosarito.) Que te sientes.

Leon. Vu será de isí. (Señalando.)

Ros. No... moá soy de illí... (Ademán.)

Leon. ¿Illí? ¡Será algún pueblo de Francia!

Ros. (Coqueta.) ¡Peti polisón!

Leon. (Mirándola por la cola del vestido.) ¡No lo veo!

God. (A Leoncio.) Es que te llama gracioso.

Leon. (A Godofredo.) ¡Conquista! ¡Conquista! Entretén tú al musiú que voy á camelarla.

God. (A Cimbrio.) Musiú. Nus beberón á la salú de la Frans.

Cim. (Contentísimo.) Güi. Güí. En cuanto me convidan lo entiendo al pelo. (Van hacia una mesita á la izquierda del foro.)

Leon. Mamoasel. Ye sui encapriché pur vu doné un petit oscul en la tete.

Ros. (Aparte.) ¡Ay, que esto no lo entiendo! ¡Que me pide no sé qué en lo oscuro.

Leon. (Aparte.) Se ha quedado indecisa... Yo avanzo. (Cogiéndola la mano.) Un oscul... moá á ti... en la buche. (Con expresión mímica.)

Ros. ¡Ay, que le entiendo! ¡Ay, que le voy á dar una bofetá de cuello vuelto!

Leon. ¿Vule vu?

Ros. ¡Necuacuam!

Leon. ¡Oh, mon Dié quel plesir del amur! (La abraza.)

Ros. ¡Pa tu abuela! (Dándole un bofetón.)
Leon. ¿Eh? ¿Cómo?
Ros. ¡Asaura! ¡Atrevido! ¿Por quién me ha tomao usté á mí? (Descarada.)
Leon. ¡Por una demimondaine! (Asombrado.)
God. ¿Has metido la patita, eh? (A Leoncio.)
Cim. ¡Le saco los hígados! (Queriéndole pegar. Godofredo le sujeta.)
Leon. ¡Eran españoles! (Asombradísimo.)
Ros. ¡¡Eran españoles!! (Los cuatro ríen á carcajadas.) No ha pasao nada. Para celebrar nuestro encuentro van ustés á tomar con nosotros un refresco francés que hemos encargao.
Leon. Me alegro, hombre, porque tengo un calor y una sed...
Ros. ¡Y yo!
God. ¡No! Aquí sirven todos los refrescos con hielo.
Cim. Pero, ¿se ha dormido ese mozo?
Todos ¡Garsón! ¡Garsón! (Cimbrio silba y patea como en un estreno.)
Leon. ¿Qué hace usted?
Cim. Llamar al camarero. Antes no le ha gustado que le aplauda y le estoy pateando á ver si le resulta.
Cam. 2.º (Saliendo con fuente humeante.) ¡Le Ragú!...
Ros. ¿Pero qué trae este tío?
Cim. ¿Qué refresco es este?
Leon. ¡Arrea! ¡Un refresco con patatas!
God. ¡Ja, ja! ¡Si han pedido ustedes ragú!
Leon. ¡Torpe! ¡Majadero! ¡Mamarracho!
Cam. 2.º ¡Oh! Mersí, mesié. *¿Un otre chose?*
Leon. Esperarse... que voy á ver si encuentro un refresco en el librito. ¡Ah, sí! *Rián de tú.*
Todos Sí. ¡Rián! ¡Rián! ¡Rián! (El Camarero se va escapado.)
Ros. ¿Y se va?
Leon. ¡Claro! Hemos empezado todos á arrearle.
God. (A Rosarito.) ¿Y usted es artista?
Ros. La reina del Albaicín.
God. ¿Granadina?
Ros. De Lavapiés. Estamos contratados en un cabaret.
Leon. ¿De aquí? (Marcando baile.)
Cim. De acá. (Garganta.)
Leon. ¡Flamenco!

Cim. ¿Usted sabe lo que hace la bella Guerrero?

God. No, señor.

Leon. ¿La bella Guerrero? Retratarse en las cajas de cerillas.

Cim. Digo de trabajo.

Leon. ¡Ah, sí; la he visto! Sale así... (Imitando cómicamente los pasos y ademanes de una estrella de varietés.) ¡Toca la orquesta! ¡Chín, catapún, chinchín! Sale ella con pasitos menudos, y dándole unas vueltas á los ojos, que no sé cómo no se le marean las niñas dentro de las órbitas: se coloca las manos aquí.. digo, allí... abre la boca... enseña los dientes... y... ya está.

Cim. ¡Bueno, pues esta y yo dejamos á la bella Guerrero en mantillas! ¡Lo flamenco está pasao de moda! Los couplets á secas resultan ñoños: hay que inventar números raros, llamativos... y nosotros nos hemos formao un repertorio... que me río yo de la bella Otero, y de la bella Guerrero y de la Tortajada.

God. ¿Y cuándo debutan ustedes?

Ros. Pasado mañana... pero estamos desesperados en el hotel, porque nadie nos entiende.

God. Vénganse ustedes al nuestro.

Ros. ¿Cuál es el de ustedes?

Leon. El Hotel Triunfo, uno de los mejores de París.

Ros. Nosotros vimos varios, pero debían ser almacenes de ropas hechas, porque en todos al entrar me ofrecían una chambre. ¡Con la ropa interior que yo tengo!

Cim. ¿Y ustedes qué hacen en París?

God. Estamos de paso. Vamos á Tierra Santa.

Leon. Pero vamos á tener que volvernos con los Padres y los Hermanos que hemos dejado en Burgos.

Ros. ¿Tién ustés muchos hermanos?

Leon. Hemos perdido la cuenta.

Cam. (Saliendo.) ¡La cuenta!

Leon. ¡No, pues no la hemos perdido!

ESCENA VIII

DICHOS, MIMÍ, LULÚ, TOTÓ, BEBÉ, FEFÉ, NANÁ y FRU-FRÚ, FRONTIN, DAVID, COCOTS y DUPONT; todos rodean á este, que es otro muchacho elegantemente vestido de etiqueta. Al final CAMARERO 1.º

David Pero, ¿dónde te habías metido?

Mimí ¡Si te llegamos á esperar!

Dupont Me ha entretenido un amigo que ha llegado ayer á París.

Lulú ¿Un provinciano?

Dupont Un extranjero... Ahora vendrá aquí y os lo presentaré.

Mimí ¿Es rico?

Dupont Muy rico. Y además noble.

Lulú ¿Quién es?

Dupont El Barón del Fresno.

God. ¿Eh? (Los ha oído.)

Leon. Tu tío el Fresno en París.

God. Y viene aquí, y si nos pesca...

Dupont Un viejo verde que se ha fugado con la doncella de su mujer.

Leon. ¡Vamos á tomar la puerta!

God. ¡Vamos!

Cam. 1.º (A Leoncio.) Caballero... La cuentecita.

Leon. Luego.

Cam. 1.º ¡Oh! Imposible. El dueño me ha encargado que no les deje salir sin pagarla.

Leon. ¿Cómo?

God. (A Leoncio.) ¡Estamos entre dos fuegos!

Cam. 1.º Y si no la pagan llamaré al Comisario.

God. (A Leoncio.) (De aquí no salimos.)

Leon. ¿Que no salimos? ¡Compatriotas... un recurso! (A Cimbrio y Rosarito.)

Cim. Recurso... ¡ahí va! (Le da á Leoncio una bofetada. Tumulto.)

Leon. ¡Ay!

Ros. ¿Qué es eso?

Leon. ¡Esto no es un recurso; es una barbaridad!

Cim. ¡Cobarde! ¡Gallina! (Aparte á Leoncio.) (Tira de navaja... y tú también y usté.) (A Godofredo y Rosarito.)

Leon. (Aparte.) (¡Ah, ya lo entendí!) ¡Fuera todo el mundo... ven si te atreves!

Mimí ¡Ay! (Asustadísima.)

Lulú ¡Las navajas! (Idem.)

Ros. ¡Yo le defiendo!

Mimí ¡La liga! Cuidado. (Con espanto.)

Dupont ¡Que se matan!

Todos ¡Favor, socorro!

Leon. ¡Sal si te atreves! (Esgrimiendo la navaja.)

Cim. ¡Sal tú delante! (Esgrimiendo otra grande.)

(El Camarero se interpone, pero ellos le amenazan y él se libra cómicamente á saltos. Muy asustado.)

Leon. Salimos por piés, que es la única manera. ¡A matarse á la calle!

Cim. ¡A la calle! ¡A la calle!

Leon. ¡Paso franco! ¡Sígueme, cobarde!

Cim. ¡Yo cobarde! (Fingiendo indignación. Hacen mutis los dos por la izquierda.)

Cam. 1.º ¡Que se van! ¡Que se fueron!

(Todos van á seguirles. Rosarito se interpone navaja en mano.)

Ros. ¡¡Atrás!! Cuando los hombres de honor ventilan sus cuestiones... nadie debe impedirlo... ¡Dejadles que se maten!... ¡Allá ellos!... ¡¡El duelo se despide en el cementerio!! ¡¡Se suplica el coche!! (Todo en el fondo en actitud trágica, cerrándoles el paso. Cuadro. Telón.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Vestíbulo del Hotel Triunfo, en París. Al fondo puerta grande de cristalería, practicable, que da á una terraza, detrás de la cual se ve la calle. En el foro escritorio del Jefe de servicio con teléfono. A la derecha, primer término, puerta. A la izquierda segundo término en chaflán, puerta grande que da acceso á la escalera. En dicho lado, primer término, mesita y sillas. Carteles, anuncios franceses, etcétera, que dan carácter. Sobre el escritorio cuadro de timbres.

ESCENA PRIMERA

MAITRE D'HOTEL y JEFE DE SERVICIO

Jefe (Dirigiéndose al Maitre, imperioso.) ¡Maitre! ¿Han venido los dos españoles del número veinticuatro?

Maitre ¡No! Hace dos noches que no duermen en el hotel.

Jefe Desaloje su cuarto y déselo á otros viajeros.

Maitre ¿Y sus maletas?

Jefe Bájelas á este vestíbulo.

Maitre ¡Oh! No es molestia. Deben estar vacías. ¡Pesan tan poco! (Hacen mutis el Maitre hacia la izquierda y el Jefe hacia la derecha.)

ESCENA II

Dos MOZOS con equipajes, entre ellos el de Rosarito que dejan en un rincón. El BARÓN DEL FRESNO en traje de viaje con MERCEDES, muchacha joven, de viaje también y que entra llorando

Barón Pero mujer, también lloras al entrar en el hotel.

Merc. Yo soy muy desgraciada.

Barón ¡Pues mira que yo! Raptar á la doncella de mi mujer para traerla á París, y echarse á llorar al salir de Burgos y no parar el llanto en todo el viaje...

Merc. ¿Qué dirá la señora Baronesa?

Barón Ya puedes figurártelo.

Merc. ¡Ay! ¡Ay!

Barón Pero monina, ¿no ves que no vas á conseguir nada con eso? ¡Ven, ven, tonta! Verás lo que nos vamos á divertir. (Entran por la puerta de la derecha. Pausa.)

ESCENA III

ROSARITO, CIMBRO, LEONCIO y GODOFREDO cogidos del brazo y un poco alegres. Entran por la puerta del foro. Al final JEFE DE SERVICIO

Música

Los cuatro (Dentro.) Lalalá. Lalalá.
¡Paso á los barbianes
que han venido desde España
á conquistar París!

Ros. Y si nos dice
algún musiú *bon nui*,
san compliman, le contestamos güí.
(Silban los cuatro.)

Cim. París entero de punta á punta
corrimos juntos cuando salimos del cabaret.

Leon. Fuimos en Taxi, fuimos en globo,
englobaditos á la delega con el champán *frapé*.

God. Vimos al paso la mar de cosas,
la mar de chicas, la mar de calles y bulevars.

Ros. La mar de coches. La Marsellesa,
cantada á dúo por un obispo y un militar.

Leon. Y luego nos colamos
en un baile de apachs.
(Bailan imitando el baile apache.)

Cim. Unos franchutes nos preguntaron
por Canalejas, por Romanones y por Moret.

Leon. Y si eran buenos *toreadores*,
y si era Maura mejor torero que *Mesié Pastoré*.

God. Si las *manolas* llevan *navacas*,
y se las clavan á sus amantes cuando se van.

Ros. Y si en la liga lleva *navaca*
la *chulapona* de doña Emilia Pardo Bazán.

Leon. Y yo les dije: «Magras
servidas con *tomat*.»
(Bailan cogidos de las manos.)

Hablado

Ros. ¡A ver! ¡Mozo! ¡Garsón! ¡Camarerito!

Leon. Oiga, joven. ¿Es que va usté á pedir más vino?

Ros. ¡No, hombre, no! (Al Jefe de servicio que se le acerca.) Queremos un cuarto con vistas á tós los bulevares.

Cim. Muy bien dicho. (El Jefe va á consultar el libro.)

God. Y ahora vamos á sentarnos, porque yo no estoy muy seguro.

Leon. De lo que yo no estoy seguro es de que volvamos á España íntegros.

God. ¡Qué dirán los Padres al vernos llegar!

Leon. ¡Hijos míos! ¡Es lo más lógico!

God. Pero nosotros... ¿qué decimos nosotros?

Leon. Padres nuestros.

God. ¿Padres nuestros?

Leon. Sí, hombre. Para encomendar el alma, porque nos la rompen.

Ros. Bueno. Ahora vamos á ver las habitaciones de ustedes.

Leon. Sí, hombre, sí. Vamos á verlas. (Intentan mutis segunda izquierda.)

Maitre (Saliéndoles al paso.) ¿Dónde van los señores?

God. A nuestro cuarto. El número veinticuatro.

Maitre Desocupado y á disposición de los viajeros.

Leon. ¡Pero hombre!

Maitre Usted no deja parar á ninguna señora del Hotel, y algunas se quejan.

Leon. ¡Toma! ¡Y otras en cambio dan las gracias! ¡Va en gustos!

Maitre Además, señor mío, anoche se permitió usted tocar la campanilla en el cuarto de mi señora.

Leon. ¿La campanilla? (A Godofredo.) ¡Mira que confesar que le he hecho *tilín* á su señora!

Maitre (A Rosarito y Cimbrio.) ¿Desean los señores ver las habitaciones del segundo piso? Son las mejores del Hotel.

Cim. Vamos pa arriba.

Ros. Anda, sube tú que yo estoy cansada.

Cim. Quédate con estos amigos.

Ros. Sí, hombre, sí, me quedaré con ellos. (Mutis Cimbrio y Jefe servicio por la izquierda.)

ESCENA IV

ROSARITO, LEONCIO y GODOFREDO

Ros. ¡Gracias á Dios! ¡Estaba deseando que nos dejaran solos á los tres!

Leon. / **God.** ¿Cómo?

Ros. Así podremos entendernos.

Leon. ¿Los tres?

Ros. Por lo que he visto, ustés no viven muy desahogados.

Leon. No es desahogo precisamente lo que nos falta... Es dinero.

Ros. ¡Me alegro!

Leon. Se agradece la buena voluntad.

Ros. Yo necesito dos frescos pa el negocio del cabaré. Los que traía eran de Valdepeñas y se quedaron en Burdeos á comparar el vino.

God. Por usté bailo yo de coronilla, si llego á tenerla.

Leon. ¡Y yo! Olé las *madamoiselles* de une foá. Vivan los *arrondiseman* de caderes. (Intentando abrazarla.)

Ros. ¡Ojo, que si viene el Cimbrio!...

Leon. ¿Qué pasa?

Ros. Que ya pueden ustés rezar; es una fiera.

Los dos (Abrazándola.) ¡Rosarito! ¡Rosarito!

Ros. ¡Pero recen ustés sin rosario, caramba!

ESCENA V

DICHOS. CIMBRIO con el MAITRE

Cim. ¡Arreglao tóo! ¡Ya tenemos cuarto!

Ros. ¡Ven aquí, hombre! Acabo de contratar á los dos.

Cim. ¿Pero son artistas?

Leon. ¡Como si lo fuéramos! ¡Estamos cansados de cantar en el coro!

Cim. ¿Conque sois coristas? ¡Chócala, barbián!

Leon. Eso es: desde hoy nos *tuteteamos*.

Ros. ¡Bien dicho! ¡Viva el *tuteleo!*

God. ¿Y se puede saber qué es lo que vamos á representar?

Cim. Una ópera franco-española-cívico-militar, titulada «La garita del amor», Acaban fusilándole á este. (Por Leoncio.)

Leon. ¿A mí?

Cim. ¡Claro! Yo hago de coronel y tú de soldao.

Leon. ¿De soldao? ¡Hombre, asciéndeme!

Cim. Bueno. Acordes. ¡Pa celebrarlo, venga champán!

Maitre (Acercándose.) ¿Qué desean los señores?

Cim. Una botella de champán.

Maitre ¿Pomery?

Ros. Del más caro que haya. (A los otros.) ¡Como que me va á ganar este á finolis!

Maitre (Presentando el libro.) ¡Pardón! ¡El registro!

Ros. ¡A mí no me registra nadie! ¿Pero no habían suprimido el impuesto de Consumos?

Cim. ¡Es que quién saber antes de servir si tenemos dinero pa pagar!

God. No, Rosarito. Es el libro-registro donde han de constar los nombres de todos los viajeros. Mira.

Ros. (Leyendo.) «El Gran Duque Guasaloff... El Príncipe de Timoletto... El Archiduque de Verinder... El Conde...» ¡Bueno! Pues á mí no me achican estos. (Toma la pluma y escribe diciendo en voz alta.) «La Reina del Albaicín». (Firma.) ¡Pa que te enteres!

Cim. (Firmando.) Y el Cimbrio su ministro del Interior.

Maitre (Leyendo el registro.) ¡Oh! ¡Oh! ¡Señora! (Cortesías exageradas.) ¡El Champagne! ¡Vivo! ¡Pronto!

Jefe ¡Va! (Se acerca á servir. Al cruzarse con el Maitre, éste le dice muy bajo.)

Maitre ¡Es una reina!

Jefe (Corriendo á servir el Champagne con exageradas reverencias.) ¡Oh! ¡Oh! ¡Cuánto honor para el Hotel! ¡Pardón, Mayesté!

Ros. ¿Qué tiene este saltamontes?

Leon. Debe dolerle el estómago. (Siguen las cortesías exageradas del Jefe de servicio.)

Ros. ¡Desdóblate, hombre, que vamos á tener que dejar las copas en el suelo pa que sirvas á gusto.

Jefe ¡Oh! ¡Oh! ¡Mayesté!

Maitre ¡Ah! ¡Ah! ¡Grandioso! ¡Hay que avisar! (Llama al pequeño teléfono instalado en su escritorio y dice.) ¡Alló! ¡Alló! «Comunicación con el señor Prefecto». ¿Que no está en París? ¿Que vendrá el Prefecto interino? Bueno, es lo mismo: que venga en seguida. (Habla figuradamente por teléfono; luego baja al centro de la escena, desde donde da órdenes al Jefe de servicio. Este las trasmite á seis botones (mujeres) que avanzan con los criados y se ponen á hacer grandes reverencias al grupo de Rosarito, Cimbrio, Leoncio y Godofredo, que están bebiendo el Champagne.)

Ros. (Durante el anterior movimiento escénico sirve las copas y dice.) ¡Por España!

God ¡Y por Rosarito! ¡El mejor producto nacional!

Cim. Se acepta el floreo por la parte que me toca.

Leon. (Reparando en el ir y venir de los otros.) ¡Pero esa gente ha perdido el juicio!

Maitre (Enérgico á los Criados.) ¡Estos equipajes! ¡Pronto! ¡A las habitaciones de sus Majestades! ¡Todo el primer piso reservado! ¡A escape! (Cuatro Criados se disputan el honor de llevar el equipaje de Rosarito y Cimbrio que se compone de dos maletas, que se lleva uno, un pañuelo de hierbas atado en forma de lío, que se lleva otro, una bota de vino y una guitarra enfundada que se lleva otro y un botijo que coge el otro.) ¡Cuidado! (Al de las maletas.) ¡Exquisito cuidado! (Al del lío.) ¡Atención! (Al del botijo.) ¡Cuidado con ese ánfora! (Al de la bota.) ¡Cuidado, mucho cuidado con la piel de foca! (Al de la guitarra.) ¡Delicadeza al transportar el escudo! ¡Prontitud! ¡Esmero! ¡Rapidez! ¡Vivo, vivo! (Los Criados hacen mutis por la puerta chaflán de la izquierda, haciendo grandes aspavientos y vuelven á salir con las manos libres. Mucho movimiento en escena.)

ESCENA V

DICHOS, FOTÓGRAFOS 1.º y 2.º. El 1.º con máquina de mano. El 2.º con máquina de pie, que enfoca al grupo. PERIODISTAS 1.º y 2.º, con lápiz y cuartillas. Dos GUARDIAS DE LA PAZ, que se colocan á los lados de la puerta del foro, así como los BOTONES. Llévese muy rápida esta escena

Per. 1.º ¿La soberana? (Al Maitre.)

Maitre (Señalando á Rosarito.) ¡Aquella es!

Fot. 2.º Riguroso incógnito, ¿eh?

Per. 1.º (Reverencia.) ¡Majestades y altezas!

Leon. (¡Ande el movimiento!)

Per. 2.º Tengo el honor de solicitar una interviú.

Ros. ¡Eh! ¿Qué dice?

Per. 1.º Medias palabras.. Yo adivino... Yo suplo... Yo completo.

Fot. 1.º Suplico á Vuestra Majestad que no se mueva. ¡Un momento! ¡Solo un momento! (Enfocando.)

Fot. 2.º ¡Apartarse, señores, que enfoco! ¿Eh? Todo el mundo quieto, ¿eh? Eso facilita, ¿eh?

(Entran por el foro en tropel algunos curiosos y por la puerta de la segunda izquierda viajeros y viajeras. Todos saludan á Rosarito con grandes reverencias, á las que ella contesta cómicamente.)

Ros. ¿Pero esto es una inundación?

Maitre Una reina... ¡Qué satisfacción para la República!

Fot. 1.º ¡Quietos! ¡Quietos!

Fot. 2.º ¡Que enfoco! ¡Que disparo! ¿Eh?

Leon. Esto nos faltaba. Que nos saquen en postales. Con lo aficionados que son en Burgos á coleccionar gente desconocida.

Botones (Que entra jadeante.) ¡Paso! ¡Paso! ¡Ya viene... Majestad... Ya viene!

Ros. Pero, ¿quién viene?

Cim. El empresario del cabaré, de seguro.

Leon. ¡Cá! El director del Manicomio.

Botones (Con profunda reverencia.) ¡El señor Prefecto interino del Sena!

Ros. ¡Don Prefecto! ¡Anda la órdiga!

Leon. De aquí al Sena.. ¡Y yo sin saber nadar!

Ros. Pero, ¿esto qué es?

Leon. ¡El fin del mundo!

(Toca la música la «Marsellesa». Es la consabida compañía de infantería francesa con bandera y música para los honores. Se ve formar en la calle á unos cuantos soldados con el abanderado al frente.)

ESCENA VI

DICHOS, el PREFECTO, caracterizado un poco grotescamente, de frac, con banda tricolor, muy gordo. A su derecha, un AYUDANTE MILITAR, con vistoso uniforme del ejército francés. Usa lentes. A su izquierda, un AYUDANTE CIVIL, de frac, chistera y guante blanco, elegantísimo. Entran los tres en escena pausadamente al son de la música. Todos les saludan y vitorean con entusiasmo

Maitre ¡Viva la hospitalaria nación francesa!

Todos ¡Viva!

God. (Aparte á Leoncio.) ¡Hospitalaria! ¡Y nos iban á plantar en medio del arroyo!

Leon. ¡No! Si lo dice porque de aquí salimos para el hospital.

Maitre ¡Viva el Prefecto!

Todos ¡Viva!

Cim. Pero, ¿quién es el Prefecto?

Leon. (Señalándole.) ¡Ese! ¡Ese gordo!

Ros. ¿Ese? Que ha de ser prefecto un hombre que parece una jarra de Andújar.

Pref. ¿Su Majestad la Reina del Albaicín?

Maitre Aquella.

Pref. (Tono de discurso.) Majestad: La ciudad de París, cerebro de Europa, se honra honrando á sus huéspedes ilustres. La amistad que de antiguo une á nuestros pueblos... ejem... nuestros pueblos... (Aparte al Ayudante Civil que simula leer en un papel que lleva oculto en la chistera.)

Ros. (Aparte á los otros.) Me parece que ese se ha olvidao de su pueblo.

Pref. Nuestros pueblos... (¡Más alto!) (Al Ayudante.)

A. Civil (Aparte rápido al Prefecto.) Se afianzará...

Pref. Afianzará con esta visita...

A. Civil Siendo firme... (Apuntándole en voz baja.)

Pref. Firme garantía de la paz europea... Y estas frases que me dicta... que me dicta... (Al Ayudante que se ha distraído mirando á Rosarito.) ¡Que no me dicta! (El Ayudante simula apuntarle en voz

baja, rápido.) que me dicta el corazón del pueblo de París... son las palabras de la Francia entera. ¡He dicho!

Ros. (A los suyos.) Pero, ¿qué dice ese globo cautivo?

God. (Aparte á Rosarito.) Les han tomado á ustedes por monarcas en serio. Conteste usted.

Cim. (A Rosarito.) ¡Contesta!

Ros. ¿Yo?... Ahora verás... ¡Señor don Prefecto!...

Leon. (A Rosarito.) ¡Más alto!

Ros. ¿Es sordo?

Leon. ¡Que le des tratamiento!

Ros. Excelentísimo señor... de la excelentísima ciudad... del excelentísimo París del Sena...

Leon. (A Rosarito.) ¡Basta!

Ros. ¿Me callo?

Leon. No, hombre. Basta de excelencias.

Ros. (Alto.) ¡Ah! Nos alegramos tanto de verle bueno... Bueno .. y ya que nuestros pueblos son amigos... se va usté á tomar una copa con nosotros. ¡Mozo! ¡Dos de cazalla!

Cim. ¡Rosarito!

God. ¡El champán, Rosarito, el champán!

Ros. Es verdá... (Sirve dos copas, una de las cuales da al Prefecto y otra se la queda ella. Brindando.) ¡Por la salú de tu tierra, gacholi!

Pref. ¡Por el reino del Albaicín y sus monarcas! (Beben.)

Todos ¡Bravo! ¡Bravo!

Pref. ¡Vivan sus majestades!

Todos ¡Vivan!

Ros. (Adelantándose.) Señores... Por favor. (Echándose á reir.)

Cim. ¿Qué vas á decir?

Ros. La verdá, que mi reino está en los tacones de mis zapatos.

Pref. ¡Majestad!

Fot. 2.º Disparo, ¿eh?

Ros. Quite usté el pistón. Yo no soy más que una bailarina española.

Pref. ¡Oh... bailarina!

A. Mil. (Aparte al Prefecto.) Señor Prefecto... ¡Nos hemos equivocado!

A. Civil (Aparte al ídem.) La Francia se ha equivocado.

Pref. (Con energía.) ¡La Francia no se equivoca nunca! ¡Si no es reina, merece serlo!

Leon. ¡Olé, barbián!
A. Civil ¡Es graciosa!
A. Mil. ¡Un encanto!
Cim. Y eso sin cantar ni bailar, porque como ella cante y baile... ¡Boca abajo tos los reyes!
Ros. Va por el señor Prefecto.
Leon. ¡Olé! (¡Hoy vamos todos á la cárcel!)

Música

Ros.
Tengo mi reja allá en Granada
y arden de calor los hierros
cuando viene mi moreno
á acercar á ellos la cara.
Tengo en mi reja tiestos de flores
pa que venga mi serrano,
pa que venga mi gitano
á cantarme sus amores.
Penitas tengo,
pero cuando tú me miras
me hace cosquillas el cuerpo,
y se acaban mis fatigas,
y se encienden mis deseos,
y en el aire me parece
escuchar ruido de besos.
(Al Prefecto.)
Para *vu güi musiú*
va este tango que voy á bailar.
¡Míreme!
¡Muérase!
¡Y mañana le puén enterrar!
(Baila. Palmas de todos.)

Todos
Al ver la gracia de madan
los pies van solos á bailar.
(Baile general.—El Prefecto en cómico. Los demás marcándose sin exagerar.)

Hablado

A. Civil *¡Mon Dieu!*
A. Mil. *¡Sapristí!*
Per. 1.º *¡Mañific!*
Per. 2.º *¡Sarmán!*
Fot. 1.º *¡Mervellé!*
Fot. 2.º *¡Admirable!*
(Todos casi á un tiempo.)
Ros. ¡Gracias, señores, estimando!

Pref. ¡Oh, madan! Vuestro poder en París será muy pronto mayor que el mío. Yo en nombre de la ciudad de París saludo á la gentil española. ¡Mesiers, vive l'Españ!

Todos ¡Viva!

(Repite la orquesta el estribillo del baile, mientras el Prefecto seguido de sus Ayudantes hace mutis entre aplausos y aclamaciones.)

Ros. ¡Viva la Francia!

Todos ¡Viva!

(Leoncio y Godofredo suben en sus hombros á Rosarito, que saluda alegremente entre aclamaciones generales.)

Ros. ¡Olé! ¡Viva mi tierra!

(Mucha animación.—Cuadro.—Telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

CUADRO CUARTO

Tres gabinetes particulares de un restaurant en París. Tabiques divisorios de unos dos metros y medio de altura. Al foro en cada gabinete puerta que se abre y cierra y da á un pasillo común.

Para facilitar la colocación del cuadro se indica en el diálogo el gabinete donde hablan del modo siguiente: **Derecha, Centro, Izquierda.** Entendiéndose que, en contra de lo que sucede en toda la obra, estos son lados del espectador; esto es del primer apunte.

En cada uno de los tres compartimientos habrá: **Izquierda:** Mesa servida y tres sillas. **Centro:** Mesa servida y cinco sillas. **Derecha:** Mesa servida y cinco sillas.

Los personajes entrarán la primera vez: **Izquierda:** Barón y Mercedes. **Centro:** Rosarito, Leoncio, Cimbrio y Godofredo. **Derecha:** Mimí, Lulú y el Prefecto.

Todos los tabiques divisorios tendrán taladros disimulados en su parte anterior ó sea próxima al público y á la altura conveniente para que los personajes puedan mirar por ellos y efectuar el juego escénico de cada uno.

Cuídese por los Directores de que este cuadro se haga y se diga rápidamente, procurando los actores cuando no hablen accionar y poner detalles cómicos de su cosecha que aumenten la animación y vivacidad del cuadro.

ESCENA PRIMERA

BARÓN y MERCEDES. Aparecen sentados y bebiendo en el de la

Izquierda

Barón ¿Pero no bebes, encanto mío?
Merc. Es que no me gusta el Champagne. ¡Ay!

Barón Como que no lo has bebido nunca: ¡en casa no se bebe más que peleón! ¡Quién te había de decir que ibamos los dos á dejar de aguantar á mi mujer y á venir á juerguearnos á París.

Merc. ¡Ay! (Suspiro.)

Barón ¿Por qué suspiras?... No echarás de menos el delantal blanco y el plumero... reflexiona que no todas las doncellas tienen la suerte de escaparse con un Barón.

Merc. ¡Ay!

Barón ¿Por qué te quejas? ¿Qué te pasa?

Merc. ¡Es que me pisa!

Barón ¡Je, je! ¡Tonta! Si es que me estoy insinuando.

Merc. ¿Con los pies?

Barón ¡Si quieres que sea con las manos! (Abrazándola.)

Merc. ¡Ay!

Barón ¿Qué te pasa ahora?

Merc. Es que tengo cosquillas y no se me puede tocar.

Barón ¡Ah! ¿no se te puede...? Hombre, eso se dice antes de meterse en gastos. Anda, bebe, que el champagne también hace cosquillas por donde pasa: ya verás, ya verás lo que nos divertimos en París... los dos solitos y...

Merc. ¡Ji, ji! ¡Qué desgraciada soy!

Barón ¡Atiza! ¡Pues sí que estoy corriendo una juerguecita!

ESCENA II

PREFECTO, MIMI y LULU. Entrando en el gabinete de la

Derecha

Pref. ¡Chist, sin hacer ruido! Os traigo de ganchos. Desde este momento sois dos agentes de policía á mis órdenes.

Mimí ¡Ja, ja! Tiene gracia.

Lulú ¿Pero de qué se trata?

Pref. De cazar á dos españoles escapados de un convento de Burgos y reclamados por el Consulado de su país.

Lulú ¿Y no te sobran guardias y agentes para esa caza?

Pref. Me ha rogado el Cónsul que evite el escándalo: que sea una detención... amistosa en lo posible... y no he encontrado mejor medio que encargaros ese servicio internacional.

Lulú ¿Qué tenemos que hacer?

Mimí Eso se adivina: atraerlos, marearlos.

Pref. Más que marearlos: Emborracharlos. Llegarán aquí dentro de un momento á correr una juerga, como ellos dicen, con una cupletista española.. que me trae loco... y mientras vosotras os dedicáis á efectuar la prisión de ellos... yo trataré de aprisionar á la cupletista. Lo primero es que os alegreis vosotras un poquito... pero nada más que un poquito... yo voy á tomar posiciones. Pedid lo que queráis. ¡Garsón! (Entra el Camarero y habla con ellas, mientras el Prefecto saca una barrena larga y se pone á perforar el tabique medianero.)

Cam. (Entrando y asombrándose.) ¡El señor Prefecto!

Pref. ¡Ni una palabra! Juan, esta noche no soy más que un juerguista.

Cam. ¿Pero qué hace usted?

Pref. Me ha dicho el encargado que el gabinete contiguo está reservado para la Reina del Albaicín y sus acompañantes.

Cam. Efectivamente.

Pref. Y voy á taladrar el biombo para observar...

Cam. Si el señor Prefecto lo hubiese dicho antes podría haber ocupado el de la otra esquina. que ya tiene un taladro que hizo vuecencia en otra ocasión y que yo he tapado con un corcho.

Pref. No me acordaba... Vamos al otro.

Cam. Está ocupado.

Pref. Entonces taladraré éste. Y ni una palabra, Juan. ¡Juan, ni una palabra!

Cam. ¡Señor!

Pref. Sirve lo que te digan.

Izquierda

Barón ¡Pues, señor, casi me divierto más con mi mujer; siquiera nos entretenemos en regañar!

ESCENA III

ROSARITO, LEONCIO, GODOFREDO y CIMBRIO. Entran rápidamente y cierran la puerta sentándose fatigados

Centro

Leon. ¡Aprisa!
God. ¡Anda!
Cim. ¡Corre!
Ros. ¡A escape!
Leon. ¡Cierra!
Cim. ¡Ya!
Ros. ¿Nos han visto?
God. ¡Nadie!
Leon. ¡Respiremos!
(Rapidísimo).
Todos ¡Ah! (Respiran los cuatro exageradamente.)
Leon. Tu tío...
God. En este gabinete con la doncella.
Leon. El plan...
God. ¡Sencillísimo! De la doncella me encargo yo, somos antiguos amigos.
Ros. El caso es...
God. Sacarle al tío todo el dinero que nos hace falta, y hay un medio. Mi tío no tiene miedo en el mundo más que á una cosa, á mi tía; pues bien, cuando esté á medios pelos entro yo asustado y gritando: ¡la tía, la tía! ¡está ahí!... ¡yo te salvaré!... ¡venga dinero para sobornar á la dependencia!... ¡huye!... ¡escapa!... y yo agarro el dinero... agarro á la doncella... y él no para de correr hasta Burgos.
Ros. ¿Pero el tío sabe que estáis aquí?
God. Ni una palabra.
Ros. ¿No ha llegado á veros?
God. No señor... por eso mi entrada despavorido y como huyendo de mi tía ha de hacerle un efecto espantoso.
Leon. ¡Pues manos á la obra!

Derecha

Cam. ¡Champagne! (Entrando con una botella.)
Lulú ¡Descorcha!

Centro

Leon. ¿Habéis oído?... taponazo por la izquierda: aquí hay gente.

Ros. Conviene enterarse de quien es. Por ahí encima.

Derecha

Pref. (Terminando de hacer el agujero.) ¡Gracias á Dios, ya está perforado.

Centro

Ros. ¡Eh, mirad!

Todos ¿Qué?

Ros. Estaban taladrando el tabique... para vernos.

God. ¿Quién puede tener interés?...

Leon. Ahora lo veremos... Que no saquen la barrena... Sujeta fuerte.

Derecha

Pref. Vaya... la barrena se ha enredado en algo... y no sale. (Agarran Leoncio y Godofredo la barrena con una servilleta.)

Lulú ¡Tira fuerte!

Pref. ¡Ya tiro, ya!

Lulú ¡Que flojo eres... trae! (Tirando también.)

Centro

Leon. ¡Eh, que tiran! ¡Sujetad, sujetad!

Derecha

Pref. ¿Dónde se habrá enredado? Ayúdanos... (A Mimí.)

Centro

God. ¡Que se la llevan! ¡Ayudadnos! (Tiran todos por cada lado.)

Ros. Dejadla llevar y tapar de repente.

God. Sí... y luego miraremos.

Derecha

Pref. ¡Un esfuerzo!... ¡un tirón fuerte!... ¡A una! ¡Ay! (Sueltan los otros y cae el Prefecto.)

Centro

Leon. ¡Tapa!
God. ¡Lastima que no sea en este otro tabique para observar al tio!

Izquierda

Barón Pues señor, me he bebido yo solo la botella. ¡Garsón, champagne! Oye... Jeremías, ¿quieres una botella de *Lácrima Christi?* Eso estaba en carácter.
Merc. ¡Ay!... ¡quiero morirme! ¡quiero irme á Burgos!
Barón Si te mueres no vas á poder ir.
Cam. Champagne (Entrando.)
Barón Descorcha. (Lo hace.)
Barón ¿Dónde ha caido el tapón?

Derecha

Pref. Voy á ver lo que veo.

Centro

Leon. Veamos quien hay ahí.

Derecha

Pref. No se ve nada. Están á oscuras.

Centro

Leon. Qué oscuridad. No deben tener luz.

Izquierda

Barón Qué cosa más rara... ¡Mira... mira! .. El corcho se ha incrustado en la pared. ¡Je, je! Ni á propósito se hace esto. Que fuerza tiene el champagne, ¡eh!

Centro

Leon. Estará obstruído el agujero. (Mirando.)

Derecha

Pref. Debe estar tapado por detrás. (Mirando.)

Centro

Leon. Soplaré á ver. (Sopla por el agujero.)

Derecha

Pref. ¡Huy! que aire entra. Deben tener abierta la ventana.

Izquierda

Barón Y con qué fuerza iría... que no lo puedo sacar. Si ha hecho un agujero en el tabique.

Centro

Ros. ¡Ah, aquí hay otro taladro! (Viéndole.)
Cim. ¡Pues sí, que para venir de ocultis con señoras á este restaurant!...
Leon. ¿Y se ve algo?
Ros. Nada, está oscuro. (Mirando por el agujero que da á la izquierda.)

Izquierda

Barón ¡Ah! ya salió... ¡Si es un taladro! ¡A ver!... ¡Huy, la carbonera! (Mirando por el taladro.)

Centro

Leon. Si yo pudiera meter algo... (En el taladro de la derecha.)
Cim. Mi bastón de estoque.
Leon. Venga.

Derecha

Pref. Meteré la barrena á ver.

Centro

Ros. Trae un papel arrollado. (Leoncio le da un Menú.)

Izquierda

Barón Escucharé, ya que no veo. (Aplicando el oido al taladro.)

Centro

Leon. Hay un obstáculo. (Metiendo el estoque.)

Derecha

Pref. Ahora no entra. Sacaré la barrena. (Lo hace.)

Centro

Leon. Ya se coló. (Mete el estoque y pincha al Prefecto, que está de espaldas.)

Derecha

Pref. ¡Ay!
Mimí ¿Ves algo?
Pref. Veo las estrellas... ¡Ay, ay!

Centro

Leon. ¡Es el Prefecto! (Ha mirado por el taladro.)
God. ¿Cómo?
Ros. ¡Ese viene por mí!
Cim. ¿También? ¡Pues mira que mi papelito!
God. ¡Tapa, tapa!

Izquierda

Barón ¡Se oyen murmullos! (Escuchando por el taladro.)

Centro

Cim. ¡Ya está! (Dándole el papel arrollado.)
Ros. ¡Venga! (Lo introduce por el taladro.)

Izquierda

Barón ¡Ay!... ¡un bicho, un bicho! (Al sentir en el oído las cosquillas del papel que han introducido.)

Merc. ¿Pero dónde?

Barón Dentro de este oído.

Merc. ¿Del de usted?... ¡Ja, ja!

Barón La primera vez que te veo reir. Sí que eres oportuna.

Merc. ¡Ja, ja!

Centro

Ros. ¡Estamos bloqueados!

Leon. Pues vamos á romper el bloqueo... Tengo una idea para salir y entrar libremente en todos los comedores... ¡Mozo! ¡Garsón! ¡Aquí en el siete!

Cam. Servidor. (Entrando.)

Leon. ¿Qué prefieres, cincuenta francos ó una paliza?

God. Yo le convenceré. (Le habla al oído.)

Cam. ¡Ah! *parfeman:* la, la. (Le da paño.)

God. Toma... y ni una palabra. (Le da dinero.)

Cam. *¡Mersi, mersi!* (Se va.)

God. ¿Ves? El lenguaje universal: el dinero.

Leon. Vengan mis patillas. Lo primero es ver lo que se trae aquí el Prefecto. No os movais de aquí hasta que yo os avise. (Mutis.)

Izquierda

Barón Nada, que tengo un bichito. Voy á ver si me lo sacan aunque sea con un tirabuzón. ¿Me quedaré sordo?

Merc. ¡Ji, ji, ji!

Barón Casi me alegraría, por no oirte llorar. (Se va.)

Centro

God. Si consiguiera ver ahora... (Mira á la izquierda.)

Derecha

Leon. ¿Mandan algo los señores? (Entrando en la habitación del Prefecto.)

Pref. ¿Eh? ¿Quién te ha llamado?
Leon. Si el señor Prefecto desea... (Anda, si son las socias del otro día... yo saco algo!)
Pref. ¿Y Juan?
Leon. Bueno, gracias.
Pref. ¿Quién eres tú?
Leon. ¡Pedro! ¡Juan se ha puesto malo... malísimo!
Lulú ¡Qué buena facha tiene este camarero!
Mimí ¡Sí que es guapo!
Pref. ¡Pobre Juan!... ¡Voy á ver lo que le ha pasado! (Mutis.)

Centro

God. La doncella... Se ha ido el tío... esta es la ocasión... (Mutis.)

Derecha

Lulú ¿Pero es grave lo de Juan?
Leon. Más grave es lo mío. (Yo me lanzo.)
Mimí ¿Lo tuyo?
Leon. Sí: ¡mirad! (Abrazando á las dos á un tiempo.)
Las dos ¡Ay!

Centro

Ros. ¿Quieres ver si nos traen champagne?
Cim. Como no hay camarero, yo lo traeré. (Mutis.)

Izquierda

God. ¡Mercedes! (Entrando en el cuarto del Barón.)
Merc. Godofredo.
God. Un abrazo.
Merc. Por fin te encuentro.
God. ¿Eh?
Merc. Que me he escapado con tu tío, porque sabía que estabas en París.
God. ¿De modo que has venido por mí?
Merc. ¿Por quien si no?...
God. Pero, ¿mi tío y tú?...
Merc. ¡Ni esto, chico, ni esto!
God. Rica. (Se abrazan.)

Derecha

Mimí Oye; ¿tú conocerás á dos españoles de Burgos?
Leon. ¿Qué queréis con ellos?
Mimí El Prefecto quiere que los cacemos y... se los entreguemos con armas y bagajes.
Leon. ¿El Prefecto?
Lulú Parece que los reclaman de España.
Leon. (¡Atiza!) Sí... sí... los conozco... yo os los enviaré. (Les mando al Barón y al Cimbrio... y salimos nosotros por pies...) esperadles aquí... vuelvo... vuelvo... por despedida... (Abrazo.)
Lulú ¡Qué insolente!
Mimí ¡Y qué fogoso! ¡Ja, ja, ja!

Centro

Pref. Ella sola. Esta es la ocasión. (Entrando en el del centro.)
Ros. ¿Quién?
Pref. Yo, mi reina.
Ros. ¡El Prefecto!
Pref. Tu esclavo. (Arrodillándose ante ella.)
Ros. ¿Tanto?
Pref. Pide á cambio de un abrazo, de este abrazo. (La abraza á tiempo que entra Leoncio.)
Leon. Os advierto que... ¡huy!
Los dos ¿Eh?
Leon. Entornad siquiera la puerta... vuelvo. (Mutis.)

Derecha

Barón Parece que ya estoy más tranquilo. (Entrando donde están Mimí y Lulú.)
Las dos ¿Quién?
Barón Perdón, me he equivocado de departamento. (Medio mutis.)
Lulú No, es aquí. ¡Le estamos esperando!
Barón ¿A mí?
Mimí ¿No es usted de Burgos?
Barón Sí, señora.
Mimí Pues usté es.

Barón ¡Anda! hasta en París se saben mis conquistas.
Mimí Entre.
Lulú Beba.
Barón Gracias, graciosa. (Pues señor, estas siquiera no lloran.)

Izquierda

Merc. ¿Tanto me quieres?
God. Más que tú á mí.
Merc. Embustero.
God. Rica. (Abrazándola á tiempo que entra Leoncio.)
Leon. Oye tú... que... ¡caracoles!...
Los dos ¡Ay!
Leon. ¿Pero aquí nadie cierra las puertas? (Mutis.)

Derecha

Cim. ¿Pa qué me dirá Leoncio que entre aquí? (Entrando donde está Lulú y Mimí.)
Lulú El otro de Burgos.
Cim. Con permiso.
Mimí Entra, español simpático, y bebe con nosotros.
Cim. Si no es más que beber...
Lulú (Ya son nuestros.)
Mimí (Es preciso emborracharles.) ¡Garson! ¡Champagne! ¡Mucho champagne!
Cim. ¡Qué campechanotas!... Pues yo no me hago el tímido.
Barón (¿Quién será este tipo?)
Cim. (¿Quién será este viejo?)
Lulú Bebe.
Mimí Bebe.
Barón Bebo y abrazo.
Cim. Idem de lienzo.
Leon. *Champán.* (Entrando y viéndoles.) ¡Ca... rambal... y van tres... ahora soy yo el que cierra. (Mutis cerrando la puerta.)

Izquierda

God. Espera .. puede volver mi tío.
Merc. Esta noche en mi cuarto del hotel te espero.

God. Pero, ¿y mi tío?

Merc. Le dejo en el pasillo.

God. ¡Ja, ja! ¡Ah! te advierto que le preparo el gran susto: cuando más acaramelado esté contigo entraré aquí fingiendo gran alarma y diciendo: mi tía; ha venido mi tía... pero tú no hagas caso. que es para sacarle dinero por el susto.

Merc. Y con ese dinero...

God. Nos iremos los dos solitos y muy lejos. Confía en mí... y no te asustes. (Mutis.)

Merc. ¡Adiós!

Centro

Ros. Márchese usted; pueden sorprendernos otra vez.

Leon. (Entrando) ¿Dónde están esos?

Pref. ¡Uy! (Sale huyendo.)

Ros. ¡Ay!

Leon. ¡El Prefecto!

Derecha

Barón ¡Ay, ay, el bicho otra vez!

Los tres ¿Qué bicho?

Barón Uno que tengo dentro.

Cim. ¡Será la solitaria!

Barón ¡Ay, qué cosquillas! ¡ay, que no puedo más! ¡que me lo saquen! ¡que me lo saquen! (Mutis corriendo.)

Centro

Ros. Parece que se quejan. (Mira por el taladro de la derecha.)

Derecha

Cim. Solo con las dos... yo me aprovecho. (Las abraza.)

Centro

Ros. ¡Atiza! el Cimbrio abrazando á dos mujeres. ¡Qué bofetá le doy en cuanto entre!

Izquierda

Barón ¡Gracias á Dios! Del susto se ha debido morir el bichito.

Merc. ¿Qué susto?

Barón Que acabo de saber que el sinvergüenza de mi sobrino está en París.

Merc. (¡Adiós mi dinero!)

Barón Daría mil francos por pescarle.

Merc. (¡Mil francos... para nuestra fuga!) Si me los das á mí te digo una cosa importante.

Barón ¿De mi sobrino?

Merc. Sí.

Barón Cuenta con ellos.

Merc. Que nos va á asustar diciendo que ha venido la Baronesa.

Barón ¿De veras, eh? ¡Asustarme á mí! Ahí van los mil francos. (Se los da.)

Derecha

Cim. Por la salud de las dos... y de los tres... ¡y venga más champagne! (Borracho abrazándolas.)

Lulú ¡Uy, cómo está!

Mimí No dirá que no le hemos emborrachado de todo.

Centro

Ros. Qué descaro, en mis barbas. (Por lo que vió hacer á Cimbrio.)

Leon. Déjale que se divierta.

Ros. En cuanto salga le rompo un ala.

Derecha

Pref. (Entrando. A las cocots.) ¿Han venido los españoles?

Mimí Uno mírale, ya está borracho. (Por Cimbrio.)

Pref. Este debe ser el novicio. Pero, ¿y el otro, el lego?

Mimí Dice que se le ha metido un bicho en no sé dónde y se ha marchado. Pero volverá.

Centro

God. ¡La tía! ¡La tía! (Entrando despavorido y volviendo á salir.)
Leon. Que te equivocas... que es ahí el lado donde tienes que darle el susto.
God. ¡Tío! ¡Tío! (Se va.)

Izquierda

Merc. ¡Ya viene!
Barón Déjale... el susto se le voy á dar yo á él.
God. (Entrando.) Tío... tío... la tía... ¡Que viene la tía!
Barón ¡Ja, ja! Conque la tía, ¿eh?
Merc. Si se lo he dicho yo todo.
God. ¡Pero si es de verdad; la he visto; está ahí hecha una fiera... con dos gendarmes!
Barón ¡Es gracioso! ¡Ja, ja!
God. ¡Que es cierto! ¡Que viene! ¡Que va á entrar!
Barón ¿De veras, eh? ¡Pues que pase! ¡Los muertos se filtran por las paredes! ¡Adelante!
Bar.ª (Entrando.) ¡Pillo! ¡Granuja! ¡Infame!
Barón ¡Horror! ¡Era de veras! (Mutis asustado.)
God. ¡La tía! ¡Socorro! (Mutis.)
Merc. ¡Auxilio! (Idem.)

Centro

Leon. ¡Se están matando!

Derecha

Pref. ¡Han pedido socorro! (Idem.)
Cim. ¿Será mi Charito? (Hace mutis.)
Mimí, Lulú } ¿Dónde vas? ¡Espera!

Centro

Barón (Entrando.) ¡Escondedme, que me mata!
God. (Idem.) ¡Que nos mata!
Merc. (Idem.) ¡Que nos mata!
Pref. (Idem.) ¿A quién han matado?
Cim. (Idem.) ¿A quién mató?

Mimí
Lulú } (Idem.) ¿Pero qué sucede?
Bar.ª (Idem.) ¡Pillos! ¡Granujas!
God. (Idem.) ¡La tía! ¡La tía!
Todos (Idem.) ¡Ja, ja!

(Entran todos en el gabinetito del centro. Leoncio y Rosarito que se habrán subido sobre dos sillas para tratar de ver por los tabiques medianeros, sin conseguirlo, golpean la segunda á Cimbrio y el primero á todos con una servilleta. El Barón se ha metido bajo la mesa, de allí le saca la Baronesa. El Prefeto trata de sujetar á Cimbrio. El Camarero riñe con las Cocots, y todos armando gran tumulto y dando gritos forman un cuadro animadísimo al caer el telón.)

MUTACIÓN

CUADRO QUINTO

Un pasillo del restaurant y salida del mismo á la calle. Dividida la la escena por la tercera parte. En el biombo divisorio, como única uerta, una, giratoria, de cinco departamentos, con cristales esmerilados, para que no pueda verse en una división lo que ocurre en la otra. La parte izquierda de la escena, que es la más reducida, antesala sin muebles con puerta lateral. La parte derecha vestíbulo con puerta al foro y detrás forillo de calle ó boulevard de París.

ESCENA PRIMERA

MERCEDES y GODOFREDO

God. (Por la izquierda.) ¡Sígueme! ¡Corre!

Merc. ¿Pero dónde vamos?

God. ¡A poner tierra por medio con las mil pesetas que le has sacado á mi tío!

Merc. ¿Pero y tu tía?

God. ¡No hay tu tía! ¡Huyamos!

Merc. Nos seguirá el Prefecto, nos cogerán y...

God. Nos refugiaremos donde no puedan figurarse que estamos: en el Palé Royal... Nos hemos comprometido á trabajar con la Reina del Albaicín, en el drama granguiñolesco, titulado *La garita del amor*, que se estrena mañana.

Merc. Pero, ¿y yo?

God. Saldrás de figuranta... ¡Corre, sígueme... que vienen! (Entran en dos departamentos de la puerta; gira ésta y pasan al otro lado de la escena, á tiempo que el Camarero les cierra el paso.)

Cam. (Por la derecha.) ¡Eh! ¿Quién ha de pagarme la cuenta?

God. El señor Barón.

Cam. Pero es que...

God. El Barón he dicho. Búsquele por allí. (De un empujón le introduce en un departamento de la puerta: la hace girar y salen corriendo: el Camarero da la vuelta completa, queda donde estaba y dice:)

Cam. ¿A que se me van sin pagar como Mimí y Lulú y la otra joven española? ¡Pues lo que es él, no se me escapa! (Sale corriendo tras ellos.)

ESCENA II

BARÓN corriendo, tras él la BARONESA

Bar.ª (Dentro.) ¡Pillo, granuja!
Barón Yo tomo el olivo. (Sale por la izquierda.)
Bar.ª ¡Como te pille!
Barón ¡Esta va á saltar la barrera! (Entra corriendo en la puerta y gira; tras él la Baronesa ocupa otro compartimiento, al llegar al otro lado ve al Camarero que le dice:)
Cam. ¡Ah! ¿También quiere escapar?
Barón ¡Huy! (Vuelve á entrar en la puerta.)
(El Camarero entra en otro compartimiento de la puerta que sigue girando hasta dar la vuelta completa: la Baronesa al verse por segunda vez en la derecha, sale del departamento.)
Bar.ª ¡Espera! ¡Pillo! ¡Ah!... (Saliendo y viendo sola la escena.) Ha huído por allí... ¡A ese! ¡A ese!... (Sale corriendo por la puerta del foro derecha.)
Barón (Queda en la parte izquierda de la escena con el Camarero al que dice:) ¡Cree que me he escapado! ¿Dónde me escondo antes que vuelva?
Cam. ¡Alto, señor! ¡La cuenta! (Presentándosela.)
Barón ¡Ah! ¿No es más que eso lo que usted pretende de mí?
Cam. ¡Naturalmente!
Barón ¡Yo creí que me perseguía usted por lo otro!
Cam. ¿Qué otro?
Barón Lo del rapto de la doncella.
Cam. ¡Ah! ¿Un rapto? ¡Eso hará subir la cuenta!
Barón ¿Qué hay que pagar?
Cam. Del número 7, ciento quince francos; del número 2, sesenta y cuatro francos; y del número 4, quinientos francos.
Barón ¿Del 4? Si ese era el mío y no he tomado más que dos botellas de champagne.
Cam. Y una doncella.
Barón ¡Ah, vamos, al aprovechen! Bueno, pagaré su discreción, pero con condiciones. ¿Ha visto usted á esa vieja que me persigue? Pues

es... una tía mía... está loca... se ha escapado de un manicomio... y le da la locura por decir que yo soy su marido.

Cam. ¡Ja, ja! ¿Quién será el loco?

Barón La loca lleva un revólver... ¡Si vuelve... lo mismo le puede matar á usted que á mí! ¡No le digo á usted más!

Cam. ¿Que hay que hacer para complacerle?

Barón ¡Matarla, ó por lo menos encerrarla en un manicomio!

Cam. Eso es fácil. Vea usted al Prefecto y...

Barón No; ese es otro loco que me ha tomado por un lego escapado de un convento y se ha empeñado en detenerme.

Pref. (Dentro.) ¡Mozo! ¡Camarero!

Barón ¡El Prefecto!

Cam. ¡Por ahí! (Señalándole puerta giratoria.)

Barón ¿Y si al otro lado está la loca?

Pref. ¡Mozo! (Dentro.)

Cam. Que viene... Voy. (Mutis.)

Barón ¡Sea lo que Dios quiera! ¡Despacio! ¡Con precaución! (Entra en la puerta girándola despacio.)

Merc. (Saliendo por foro derecha de espaldas á la puerta.) ¡Ay, Dios mío! ¡Que he perdido el billete de mil francos! ¡Godofredo no se atreve á entrar! ¡Su tía está en la puerta, y si nos ve!...

Barón ¿Estará aquí? Padre nuestro... (Llegando á la derecha.)

Merc. ¿Se me habrá caído por aquí? (Agachada y vuelta de espaldas á la puerta.)

Barón (Viéndola.) ¡Ay! ¡Ella! (Hace girar la puerta más aprisa sin salir de ella.)

Merc. ¡Nada! ¡Quizá en el comedor! (Entra en la puerta y queda á la izquierda de la escena: el Barón á la derecha.)

Barón ¡Ya se ha ido! ¡Escaparé con precaución! (Mutis derecha.)

Merc. ¡Nada! ¡No le encuentro! (Mutis izquierda.)

ESCENA III

LEONCIO y CIMBRIO. Este último borracho. Los dos por lateral izquierda

Leon. ¡Maldita sea tu estampa! ¡Vaya una borrachera inoportuna! ¡Anda!

Cim. ¡Chist! ¿Tú eres mi amigo?

Leon. ¡Sí, hombre, sí!

Cim. ¡El que te falte á ti me falta á mí!

Leon. ¡Si no nos falta nada más que salir de aquí! El Prefecto te ha tomado por Godofredo y al Barón le ha tomado por mí, y como tiene orden del cónsul para detenernos... si te detiene, ¿cómo vamos á cantar mañana con vosotros? ¡Anda, hombre! ¡Se ha ido Charito, se ha ido Godofredo y tú no te puedes lamer!

Cim. ¿Y pa qué quiés que haga esa tontería?

Leon. Nos van á cazar. El Prefecto está hablando por teléfono, quizá pidiendo que vengan sus agentes: hay que aprovechar los momentos. Entra de una vez ahí. (Puerta giratoria.)

Cim. ¿Ahí? ¡Si ahora no tengo gana de eso!

Leon. ¡Anda! (Metiéndole en un compartimiento y él en otro, y haciendo girar la puerta.)

Cim. ¡Si estaré borracho... que me parece que da vueltas esta columna!

Leon. (Saliendo de la derecha.) ¡Sal! ¿A dónde vas? ¡Sal que ya has llegado!

Cim. (Sigue dentro y la puerta girando.) ¿Pero voy de viaje? ¡Nada, que juraría que esto da vueltas!

Leon. ¡Ven aquí! (Queriendo sacarle á tiempo que entra el Barón asustado y corriendo.)

Barón (Por foro derecha.) ¡Que viene! ¡Que viene la loca con el revólver! ¡Nos mata á todos! (Entrando en un compartimiento.)

Leon. ¡Caracoles! (Idem.)

Pref. (Por la derecha.) ¡Se me escapa el borracho, el novicio!... ¡Y los gendarmes que no vienen! (Entra en otro compartimiento y queda al otro lado.)

Bar.ª (Saliendo con dos gendarmes por la derecha foro.) ¡Vengan! ¡Vengan! ¡dentro debe estar!

Cam. (Por la izquierda.) ¡Quietos! ¡paren! ¡que está ahí! (Al Barón deteniendo la puerta.)

Cim. ¿Hemos llegado? ¡Aranjuez, cinco minutos!

Pref. (En la izquierda.) ¿Dónde va usted, señora?

Bar.ª (Idem.) ¡Quítese de en medio, espantajo!

Cam. ¡Yo saldré á ver! (Entra en el departamento y sale á la derecha.) ¡Quietos ahí!

Bar.ª ¡Vengan! ¡Vengan!

Cam. ¡La loca! ¡Va á matar á todo el mundo! ¡Detenedla! (A los gendarmes.)

Pref. ¡Una loca! ¡Detenedla! (Esto ha de ser matemático: ocupan los cinco departamentos de la puerta; por la izquierda, Leoncio, Cimbrio y el Barón; por la derecha, la Baronesa y el Prefecto; gira la puerta al llegar los de la derecha á la izquierda: salen Leoncio y Cimbrio corriendo cuando ya no hay en la derecha más que el Camarero y los dos gendarmes.)

Leon. (Cogiendo á cuestas á Cimbrio y huyendo por la derecha.) ¡Hasta á mozo de cuerda llega un lego!

Cim. ¿Otra vez de viaje? ¡Ahora en burro! ¡So, so! (Los dos gendarmes ocupan los huecos que han dejado libres Leoncio y Cimbrio y quedan en los cinco huecos de la puerta: Baronesa, Barón, Prefecto y los dos gendarmes. El Camarero á la derecha riendo á carcajadas: la puerta gira de prisa y entre las voces cae el telón.)

Pref. ¡No están!

Bar.a ¡No están!

Barón ¡El fin de un tío vivo en un tío vivo!

Merc. (Saliendo izquierda.) ¡Ay!

Cam. ¡Ja, ja, ja! (A la derecha. Procúrese que el juego de la puerta en todo el cuadro sea exactísimo y al final muy rápido.)

MUTACION

CUADRO SEXTO

Pequeño escenario con telón corrido en primer término. En la embocadura simulada un letrero en el que se lea: «Cabaret, Palais Royal».

ESCENA UNICA

REGISSEUR

(Sale con un ejemplar en la mano. Viste de frac y lleva caracterización de tipo francés muy marcado. Se adelanta á las candilejas y dice con naturalidad al maestro director del teatro.) Maestro: Vamos á comenzar el ensayo de «La garita del amor». ¡Mucho cuidado! Los cómicos españoles contratados últimamente en la troupe de Rosarito «La Reina del Albaicín», no están muy seguros en sus papeles. ¡Atención! ¡Preparados! (Mutis.)

Música

(Ataca la orquesta el preludio de «La garita del amor». Se alza el teloncito simulado y aparece la siguiente decoración: Entrada de un cuartel en Francia. A la izquierda fachada y puerta del edificio. Una garita. Luz de luna. Es de noche, pero una noche clarísima y á punto de amanecer, lo que acontece durante el primer número de música.)

ESCENA PRIMERA

CAPITÁN (Godofredo), CORONEL (Cimbrio), SARGENTO y CAPORAL. Todos con uniformes franceses en caricatura. Salen del cuartel dando cómicos pasos á compás de la música.

Los cuatro

El cuartel está en silencio
desde el toque de atención.
Los soldados duermen todos,
sólo vela Ravachol.

El enemigo piensa tal vez
una sorpresa dar al cuartel.

Cap. ¡Coronel! (Saludando y cuadrándose.)

Sarg. ¡Caporal! (Idem.)

Cim. ¡Capitán! (Idem.)

Caporal ¡Capitán! (Idem)

Sarg. ¡Caporal! (Idem.)

Caporal ¡Coronel! (Idem.)

(Nuevos pasos cómicos por la escena.)

Cor. Cumplid la ordenanza.

Todos ¡Señor Coronel! (Cuadrándose.)

Cor. Porque á aquel que falte
le fusilaré.
Francia está en peligro
porque hay invasión.
Francia necesita
de vuestro valor.
Los que nos invaden
son los españoles
y esos tienen todos
dos ó tres bemoles.
¡Nada de mujeres
que entren al cuartel!
¡Nada de botellas!
¡Nada de beber!

Todos Si alguien se emborracha
le castigarán,
y si entran mujeres
las fusilarán.

Cor. Todo está en silencio
dentro del cuartel.
¡Pasaré revista!

Todos Páselo usté bien.

(Saludan y hacen mutis cómicamente.)

ESCENA II

CANTINERAS 1.ª, 2.ª y 3.ª. Salen del cuartel como si tratasen de no ser descubiertas

Cant. 1.ª Salgamos con cautela
validas del disfraz;
con estos atavíos
ninguno de esos tíos
nos reconocerán.

Cant. 2.ª } (A la 1.ª)
Cant. 3.ª }
Está tranquila
que nadie ha de dudar;
que por cantineras
todos nos tomarán.

Cant. 1.ª Los soldados sueñan
con amor y vino,
de nuestra victoria
ese es el camino.
Al caer borrachos
nuestro es el cuartel,
y los españoles
vendrán decididos
y sin resistencia
se harán dueños de él.
La campana nos llama á la lucha,
lejos suena imperiosa su voz.
Tin, ton, tin ton.

Cantineras Tin, ton, tin, ton.
Es la voz de la triste campana
que nos llama con lúgubre son.
Tin, ton, tin, ton.
Tin, ton, tin, ton.
Españolas, á la lucha
con el vino y el amor.
Corra el vino que nos salva
y que salva nuestro honor.
Todos caerán. No hay salvación,
ó en los brazos de este vino
ó en los brazos del amor.
No hay que temblar,
no hay que temer,
las cantineras
sabrán vencer
y se harán dueñas
del cuartel.
(Mutis por el foro lado contrario al del cuartel.)

ESCENA III

SOLDADOS 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º, y después CORONEL.
Salen los soldados borrachos, traen botellas en la mano

Unos Nadie viene. (Mirando recelosos.)
Otros Nadie mira.
Todos (Con alegría. Bebiendo.)
¡Compañeros, á beber!

Este vino quita penas,
porque alegra sin querer.
Echa un trago, compañero,
que este vino es superior.
¡Las alegres cantineras
nos han hecho un gran favor!

(Sale el Coronel. Ellos se asustan y se cuadran, escondiendo las botellas.)

Soldados ¡Pero voto á tal, si es el Coronel!
Va á querer diezmar
á todo el cuartel.

(Se colocan en fila uno tras otro, de perfil al público. El primero coloca su botella en el hombro izquierdo y el segundo bebe de ella. El segundo hace lo mismo que el primero para que beba el tercero, y así sucesivamente.)

Cor. ¡Adelante, mis soldados,
sus deberes á cumplir
¡Preparaos á la lucha!
¡Preparaos á morir!

(Se vuelve y los ve en la posición marcada en la anterior acotación y se indigna.)

¡Mis soldados empinando!
¡Yo les mando fusilar!
¡Eh! ¡Muchachos!
¡Eh! ¿Qué es eso?

Todos Esto es gloria celestial.

(Mostrándole las botellas. El Coronel bebe y le gusta, cantando después con voluptuosidad de borracho.)

Cor. ¡Vaya un vino! ¡Vaya un vino!
¡Qué cosquillas que me da!
¡Ay qué vino tan zaragatero,
menuda *cogorza*
me voy á tomar!

Todos (Asintiendo.)
Es un vino del más fino,
no hay delicia mayor que este vino;
el probarlo da alegría
porque quita la melancolía.

Cor. ¡Ay! ¡Ay qué vino! ¡Vaya un vino!
qué cosquillas tan ricas me da.
¡Ay qué vino, qué vino, qué vino!
es mejor que el Marqués de Riscal.

Todos ¡Ay qué rico y qué sabroso!
es el vino que obliga á reir.
¡Ay qué vino, qué vino, qué vino!
con el vino me voy á dormir.

Cor. Creo que todos estais borrachos.
Id á la cama. ¡Adiós, muchachos!

Todos (Cuadrándose y saludándole militarmente con las botellas aplicadas á la sien derecha por la parte del cuello, cogiéndolas por debajo.)
Nuestro Coronel
no debe partir
porque á la cabeza
de todos nosotros
debiera venir.

Todos ¡Ah!
¡La, la, la, la, la!
(Mutis los soldados, bailando cómicamente uno tras otro.)
¡Ay qué vino, qué vino, qué vino,
con el vino me voy á dormir!
(Hacen mutis al cuartel con los pasos de baile.)

ESCENA IV

RAVACHOL, después ROSARITO. Pausa. La escena sola. Avanza una garita de espaldas al público hasta las candilejas. Al llegar á ellas se vuelve y aparece dentro Ravachol (Leoncio), soldado francés como los otros en caricatura y con un fusil de juguete colgado del hombro derecho

Recitado

Rav. Mi Capitán me dijo ayer:
«¡Estás de guardia, Ravachol,
que no te engañe una mujer!
¡Firme, hasta ver salir el sol!»
La noche es larga, hay qué pensar
que ahora ya estamos en Abril
y es aburrido el pasear
sin otro amigo que el fusil.
Luego la luna es lo peor,
porque es muy grande su poder
y hace pensar en la mujer
y hace pensar en el amor.
(Aparece Rosarito de gitana andaluza como las entienden los franceses. Avanza bailando hasta la garita.)

Ros. (A Ravachol.)
«Soldadito, soldadito,
¡qué bien te sienta la gorra!
¿De qué regimiento eres?»

Rav. Soy del que á usted no la importa.

Ros. «En el suelecito yo me tenderé
con las señalitas que mi cuerpo haga
un hoyo abriré.»

Rav. Tenga usté cuidao
porque no han barrido
ayer el cuartel.

(Queriéndole enamorar y haciendo cómicos pasos de baile.)

Ros. ¡Ay!
«Acaba de dar, acaba,
reló de la catedral,
que está de guardia mi amante
y le van á relevar.»

Rav. «Cuando estoy de centinela
y te pones junto á mí,
se me olvida la consigna
y se me achica el fusil.»

(Se vuelve y se le ve el fusil de juguete.)

—

«Farruca, vente á Sevilla
verás la torre del Oro.»

Ros. «Anda y que te den un tiro
con pólvora de mis ojos,
balitas de mis suspiros.»

Rav. «No me tires indiré
no me tires indiré
que mi padre es arquitecto
de la línea de Jeré.»

Ros. (Baila como atrayéndole con sus movimientos.)
«Vente ya conmigo,
deja la garita.
¡Ay, serrano, miá que estás pasando,
carne de mi carne,
mala nochecita!»

Rav. «Cruz se llama mi cabo,
Cruz mi sargento mayor.»

(Trágico.)
«¡Por este puñao de cruces
te juro que no me voy!»

Ros. «En la torre más alta
que tiene el moro
está mi amante preso,
por eso lloro.
Y yo le digo:

Rompe tú las cadenas,
vente conmigo.» (Bailan los dos.)

Cor. (Saliendo con Caporal, Capitán y Sargento y sorprendiéndolos. Ademanes trágicos exagerados.)
¡Ravachol! ¡Ravachol!
Con una mujer.
(Los soldados 1.°, 2.°, 3.°, 4.°, 5.°, 6.°, 7.° y 8.° y soldados salen formados en dos filas y se colocan al foro. Sacan fusiles.)

Todos ¡Horror! ¡Horror! ¡Horror!
(Dan los soldados un golpe con las culatas en el suelo á compás.)

Cor. Prendedle al instante
porque es un traidor.

Todos ¡Horror! ¡Horror! ¡Horror!

Cap. ¡Ah, traidor y perjuro soldado!
Ahora mismo serás fusilado.
(Los soldados avanzan una fila perpendicular á la «batería», dando espalda al lateral derecha. Otra en la misma posición, en la izquierda, y otra fila en el foro. Dos soldados se apoderan de Ravachol.)
A formar sin tardar;
debe pronto morir;
se dejó conquistar,
se dejó seducir.
(Pausa trágica. Rosarito ha caído de rodillas. Al levantarse, con el motivo que sigue, lo hace limpiándose los ojos con movimiento de garrotín ó de farruca, á compás. Los soldados la imitan.)

Ros. ¡Ay, ay, qué dolor!

Cap. Usted ha perdido
al gran Ravachol;
presencie en castigo,
su terrible ejecución.

Ros. ¡Ay, ay, qué dolor!
(Los soldados hacen á tiempo movimientos de farruca. Rosarito baila.)

Cor. ¡Pobre Ravachol!
¡Cómo va á sufrir!
¡En cinco minutos
va á morir!

Ros. Yo no tengo la culpa
de que le den aquí.
(Señalando la yugular.)

Todos Que con el garrotán,
que con el garrotín.
(Dos pasos de garrotín.)

Rav. (Con desesperación.)
Cuando yo era chiquitito
á mamá la oí decir
que á mí me fusilarían
por bailar el garrotín.

Ros. (Bailando.)
¡Mare de mi alma!

Rav. (Idem.)
¡Qué complicación!

Todos (Iniciando un movimiento de baile.)
¡Se me parte de dolor el corazón!

Rav. ¿Qué te quieres apostar?
(Taconeo de clases y soldados.)
le decía á esta mujer,
(Idem.)
que me pegan cuatro tiros...

Todos (Avanzando un poco hacia él.)
¡Ay, ay, ay!

Rav. Si nos pesca el Coronel.

(Con el motivo que sigue todos avanzan hacia Ravachol. Las clases dándose el mordisco clásico del garrotín en dos dedos, los soldados en las culatas de los fusiles que levantan con las dos manos. Rosarito baila la farruca de la desesperación.)

Hablado

Cap. Mi Coronel, el pueblo está impaciente por presenciar la ejecución.

Cor. ¡Que entren los patriotas!

Música

(Entran tumultuosamente en escena las últimas y avanzan á la batería.)

Todos Al traidor
que quiso manchar
del pueblo el honor,
queremos ver morir,
morir sin tardar.
Quien su honor
quería rendir
al vil invasor,
la pena del traidor
habrá de sufrir.

Soldados
Aldeanas

La Francia quiere
que su nombre triunfe,
que su gloria brille
más que el claro sol.
La Francia espera
que el soldado luche
y triunfar sepa
del valor del español.

Cor.
Cap.
Caporal
Sarg.
Soldados

A luchar sin tregua ni cuartel,
ganemos el laurel, la Francia ha de triunfar.
A luchar con furia de león,
no demos tregua, rechacemos la invasión.

Todos

A luchar sin tregua ni cuartel,
ganemos el laurel, la Francia ha de triunfar.
Ya se anuncia la victoria,
suene trágico el cañón.
Los soldados quieren gloria
para el noble pabellón.
No haya cuartel.
No haya perdón.
Soldados, ¡viva la nación!

Hablado

Cor. ¡Soldados! ¡Preparen! ¡Apunten! (Los soldados lo hacen.) ¡Duro y á la cabeza!

Leon. ¡No! ¡A la cabeze no, que no quiero quebraderos de cabeza!

Cor. ¡Fuego! (No disparan)
(Entran en escena Baronesa, Barón, Prefecto y Gendarmes.)

Bar^a. ¡Ay, que los matan!

Pref. ¡Aquí están!

Barón ¡Pillos! ¡Granujas!

Pref. ¡Quedan detenidos!

Bar^a. ¡No!... ¡Detenerlos, no! ¡A Burgos en seguida!

Leon. ¡Eso es!.. ¡Y que nos nombren *quesos adoptivos* por dejarnos coger!

God. Sí, tía, sí. ¡A Burgos!

Bar.^a ¿Qué has hecho de tu inocencia? ¿Qué has hecho de tu fe?

Barón Eso es. ¿Y qué has hecho de la doncella, que se me ha escapado á Burgos con mil francos?

God. (¿Conque la doncella se ha ido?) ¡Vámonos, tía, vámonos! ¡A Burgos!

Bar. ¡Esto te ha perdido á ti! ¡Las malas compañías!

Ros. (Indignada.) ¡Oiga usté! ¡Que á mi compañía no le falta nadie, ¿eh?

God. ¡Otra vez al convento, Leoncio!

Ros. ¡Quiá! Este se queda con nosotros pa que le den cuatro tiros toas las noches en la función.

God. (A Leoncio.) ¿De modo que no vuelves con los padres?

Leon. Ni á tiros.

Reg. ¡Señores! Dejen libre la escena! Continúa el ensayo!

Pref. Pero si no detengo á nadie, ¿á qué he venido yo aquí?

Leon. Ya lo está usted viendo! ¡A estorbar!

Ros. ¡Don Perfecto! ¡Ahueque, que hay que acabar el ensayo!

Pref. Señora!

Ros. ¡Obedezca usté... á la Reina del Albaicín!

Todos ¡Viva la Reina! ¡Viva!

(Animación. Cuadro. Música y telón.)

FIN DE LA OBRA

LISTA DE MUEBLES Y GUARDARROPÍA

ACTO PRIMERO.—CUADRO PRIMERO:

Convento.—Ningún mueble.
A la mano.—Un libro no muy grande y dos maletas.
Dentro.—Dos campanas.

CUADRO SEGUNDO:

Cabaret.—Dos mostradores altos con botellas de champagne y una de manzanilla.—Dos ó tres bandejas con copas de champagne y cañas de manzanilla.—Seis taburetes muy altos, al estilo de los bars de París.

A la mano. Una factura.—Dos manuales de la conversación *franco-española.* Cuatro navajas no muy grandes.—Una fuente pequeña con *ragout* (guiso que ha de salir humeante, siendo imprescindible el detalle apuntado).—Dos paños de camarero.

CUADRO TERCERO:

Hotel.—Mesa centro con periódicos é ilustraciones francesas.—Sillería.—Un escritorio con teléfono, escribanía y gran libro registro.

A la mano.—Dos maletines elegantes.—Dos maletas.—Un botijo.—Una bota de vino.—Una guitarra con su funda.—Una bandeja con cuatro copas y botella (llena) de champagne. Dos máquinas fotográficas de mano.—Un paño de camarero. Dos cuadernos de apuntaciones y lapiceros.—Ocho fusiles con sus machetes (soldados de infantería franceses).—Un sable de oficial.

ACTO SEGUNDO.—CUADRO CUARTO:

Tres gabinetes.—Tres mesitas cuadradas con mantel y copas para champagne y agua.—En cada mesa menú en papel. (Es el que sirve para hacer cosquillas en el oído al Barón convenientemente arrollado.) - Un corcho tapando el taladro de la división de la izquierda.

A la mano.—Dos botellas de champagne (llenas y que descorchen con ruído).—Otra vacía.—Paño de camarero.—Cartera de bolsillo con dos billetes de banco, franceses.—Un duro en una pieza.—Una barrena y un bastón de estoque.

CUADRO QUINTO:

Pasillo.—Paño de camarero.—Una cuenta.—Dos sables para gendarme.

CUADRO SEXTO:

Opereta.—«*La garita del amor*».—Nueve botellas negras.—Cinco sables.—Tres cubetas de cantinera doradas.—Una escopeta de juguete con cinta ó correa para llevarla al brazo *Leoncio.*—Fusiles para los ocho soldados (partes) y todo el coro de caballeros y caporal.

OBRAS DE LUIS DE LARRA

COMEDIAS

Salirse con la suya.
La avaricia rompe el saco.
A cual más loco.
Avisos útiles.
¡Fuego!
¡Conferencia! (monólogo).
La invasión de los bárbaros (dos actos).
La venida de Pepita.
Los gemelos. } Estrenadas en la Habana.
Honra por honra.
El diluvio universal (dos actos).
«Marquilla (hijo)».
¡Los nervios! (entremés).
Modernismo (dos actos).
El cuerpo del delito (tres actos).

ZARZUELAS

En un lugar de la Mancha (música de Arnedo).
Entre primos (música de Gómez).
Perder la pista (música de Llanos).
Cuadros insolentes (estrenada en la Habana).
La menina ó el timo del portugués (música de Alvarez de Toledo).
Chirimoya ó la Reina Sanguinaria (música de Calleja y Lleó.
El maestro de obras (música de Cereceda).
Gimnasio modelo (música de Cereceda).
La trapera (música de Caballero y Hermoso).
La inclusera (música de Caballero y Valverde, hijo).
La galerna, (música de Valverde, hijo).
La guardabarrera (música de Torregrosa).
Biblioteca popular (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La planchadora (tres actos), música extranjera.

¡Que se va á cerrar! (música de Torregrosa y Calleja).
Los falsos Dioses (música de Torregrosa).
Boccaccio (música de Suppé).
El mentir de las estrellas (música de Hermoso).
Los condes de Carrión (música de Planquette).
El abrazo de Vergara (música de Cereceda).
El caballero bobo ó las fieras del Español (música de Torregrosa).
Los Condes de Carrión (música de Robert Planquette).
Ni frío, ni calor (música de Torregrosa).

En colaboración con otros autores

Perico el de los palotes (música de Taboada).
Lista de compañía (música de Caballero).
La noche del 31 (música de Caballero).
Don Manuel Ruiz (música de Caballero).
Septiembre, Eslava y Compañía (música de Caballero).
Los emigrantes (música de Brull).
Los Isidros (música de Caballero).
Muerte, juicio, infierno y gloria (música de Caballero).
Quítese usted la bata (música de San José).
Hace falta un caballero (música de Caballero).
Los calabacines (música de Nieto).
Las cuatro estaciones (música de Caballero).
El fantasma de fuego, dos actos (música de Caballero).
De Herodes á Pilatos (música de Caballero).
Los extranjeros (música de Caballero).
El hijo de su excelencia (música de Giménez).
Los invasores (música de Valverde, hijo).
Los dineros del sacristán (música de Caballero).
La Menegilda (música de San José).
Los rábanos por las hojas (música de Caballero y Chalóns).
La rueda de la fortuna (música de Caballero y Hermoso).
San Gil de las afueras (música de Caballero y Hermoso).
El turno de los partidos (música de Rubio).
Aprieta constipado ó catarro nacional (en colaboración con nueve autores y diez compositores).
Los figurines (música de Caballero, Cereceda, Giménez, Nieto, Rubio, Arnedo, Hermoso y Mario Caballero).
«La perla de Oriente» (música de Hermoso).
El parto de los montes, ó Madrid se divierte (música de Caballero y Chalons).

La revolución social (música de Calleja y Lleó).
Mundo, demonio y carne (música de Caballero y Valverde, hijo).
La coleta del maestro (música de Cereceda).
¡¡¡Siempre p'atrás!!!... (música de Lleó).
Las bellas artes (música de Caballero y Hermoso).
La tarasca (música de Valverde, Calleja y Lleó).
¡¡La peseta enferma!! (música de Chapí).
Las piedras preciosas (música de Lleó).
La borrica (música de Torregrosa).
La guitarra (música de Valverde, hijo, y Torregrosa).
La ola verde (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La Machaquito (música de Giménez y Vives).
A la piñata ó la verdadera matchicha (música de Hermoso y Calleja)
La cañamonera (música de Torregrosa).
La fea del ole (música de Lleó).
El solitario (música de Torregrosa).
Las bandoleras (ídem íd.)
S. M. el Botijo (ídem íd.)
La golfa del Manzanares (música de Calleja y Lleó).
¡Qué alma, rediós! (música de Candelas).
Su alteza el brasero (música de Torregrosa).
El mantón de la china (ídem íd.)
La moza de mulas (ídem íd)
La Diosa del placer (música de Calleja).
El huracán (música de Caballero y Rubio).
El refajo amarillo (música de Torregrosa).
La reina del Albaicín (música de Calleja).

Obras de E. G. del Castillo y G. Jover

Duda cruel, monólogo. (Agotada.)

Lazo de unión, comedia en un acto. (Premiada en el concurso de «El Teatro».)

El intruso, comedia en cuatro actos, basada en la novela de Blasco Ibáñez.

Fenisa la Comedianta, zarzuela en un acto y dos cuadros, música de Rafael Calleja.

Las bandoleras, zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros, música de Tomás L. Torregrosa.

Holmes y Raffles, fantasía melodramática con música de Pedro Badía.

La garra de Holmes, segunda parte de la anterior, música de Pedro Badía.

Cómo se ama, boceto de comedia en dos actos, original y en prosa.

¡Pícaro telefono!, juguete cómico en un acto y en prosa.

El príncipe Sin-miedo, cuento de niños en dos actos, en verso, música de Vicente Lleó.

Sol y alegría, zarzuela en un acto y cuatro cuadros, música de Tomás L. Torregrosa.

Los segadores, zarzuela dramática en un acto, dividido en tres cuadros, música de Manuel Quislant.

Los talianos, astracanada en un acto y tres cuadros, en prosa, música de Joaquín Gené.

El bello Narciso, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, música de Ramón López-Montenegro.

Nacer de pie, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en verso, música de Luis Foglietti.

La Hermana Piedad, comedia lírica en un acto y tres cuadros, en prosa, música de Quislant y Badía.

¡Eche usted señoras!, fantasía cómico-lírico-bailable en un acto, dividido en tres cuadros, música de Quislant y Badía.

Juan Sin Nombre, episodio lírico-dramático en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, música de Enrique Reñé.

Benítez, cobrador, humorada lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, música de Quislant y Badía.

El amigo Nicolás, aventuras cómico-líricas en trece cuadros, en prosa, música de Quislant y Badía.

El dirigib'e, fantasía cómico-lírica en dos actos, divididos en seis cuadros, prosa y verso, música de Luna y Escobar.

Sangre y arena, zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, basada en la novela de Blasco Ibáñez, música de Luna y Marquina.

El Padre Augusto, comedia lírica en un acto, dividido en dos cuadros, en verso y prosa, música de los maestros Quislant y Badía.

A fuerza de puños, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, música del maestro Arturo Saco del Valle.

Los espadachines, novela escénica en nueve cuadros.

La maja de los c'aveles, sainete de costumbres madrileñas de principios del siglo XIX, en un acto, dividido en dos cuadros, en verso, música del maestro Vicente Lleó.

La reina del Albaicín, zarzuela cómica en dos actos, divididos en seis cuadros, música del maestro Rafael Calleja.

Precio: 1,50 pesetas